

Tipo de documento: Tesis de maestría



Escuela de Negocios. Maestría en Finanzas

Determinación de factores influyentes en la inclusión financiera en la región NEA de Argentina y el resto del país para el período 2019

Autoría: Vrdollak Torrente, Marcos Daniel

Año: 2024

¿Cómo citar este trabajo?

Vrdollak Torrente, M.(2024). *Determinación de factores influyentes en la inclusión financiera en la región NEA de Argentina y el resto del país para el período 2019. [Tesis de maestría. Universidad Torcuato Di Tella]*. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13023>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial- Compartir igual 4.0 Argentina
Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

Trabajo Final de Graduación

Maestría en Finanzas UTDT

Año Académico 2024

Alumno: Marcos Daniel Vrdollak Torrente

Tutor: Juan Carlos Rodríguez

*Determinación de factores influyentes en la inclusión financiera en la región
NEA de Argentina y el resto del país para el período 2019*

RESUMEN

Esta tesina busca examinar los factores que inciden en la inclusión financiera, definida como la habilidad de individuos y familias para acceder de manera justa y equitativa a una variedad de servicios financieros. Se centra tanto en la perspectiva nacional de Argentina como en la región específica del Noreste Argentino (NEA), basándose en datos de la Encuesta Nacional de Estructura Social de 2019. Mediante el uso de un modelo de regresión logística y luego de presentar un marco teórico, se identifican los factores que impactan significativamente en la inclusión financiera en estas áreas, especialmente en relación con la tenencia de cuentas bancarias, préstamos y tarjetas de crédito. En el presente trabajo se presentan datos coyunturales sobre inclusión financiera, además de un análisis estadístico descriptivo de las variables relevantes, y se llega a la conclusión de que elementos como el empleo formal y estable, el nivel educativo, la condición de extranjería, el acceso a celular o internet y la situación económica son determinantes significativos para explicar la inclusión financiera de los hogares.

ABSTRACT

This thesis aims to examine the factors influencing financial inclusion, defined as the ability of individuals and families to access a variety of financial services fairly and equitably. It focuses on both the national perspective of Argentina and the specific region of the Argentine Northeast (NEA), drawing on data from the 2019 National Survey of Social Structure. By employing a logistic regression model and presenting a theoretical framework, the study identifies factors that significantly impact financial inclusion in these areas, especially concerning bank account ownership, loans, and credit cards. The present work provides current data on financial inclusion, along with a descriptive statistical analysis of relevant variables, leading to the conclusion that elements such as stable formal employment, educational level, immigrant status, access to mobile phones or the internet, and economic situation are significant determinants in explaining household financial inclusion.

ÍNDICE

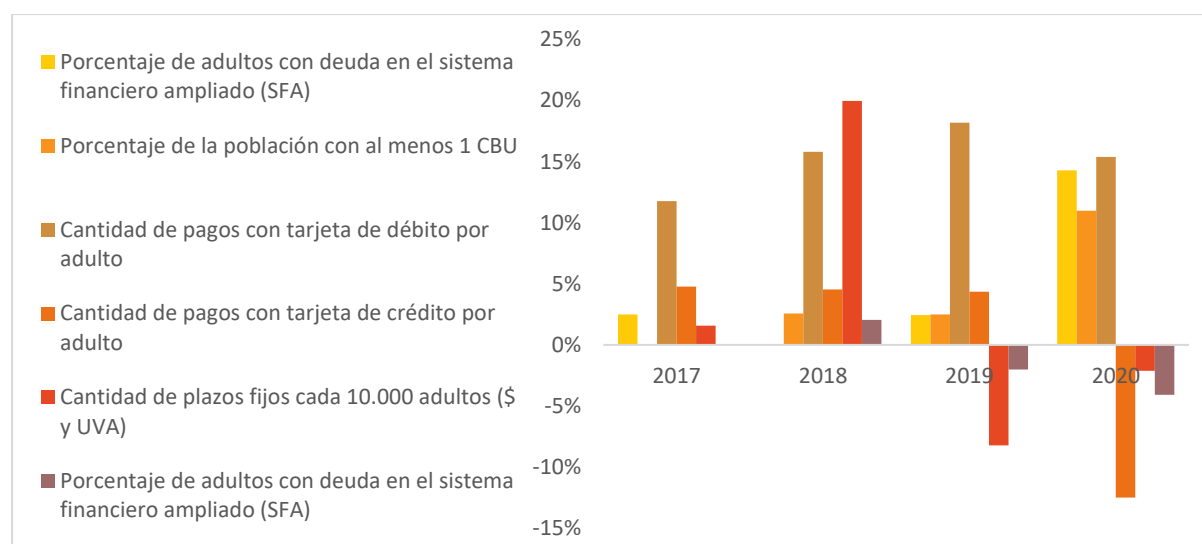
1	INTRODUCCIÓN	4
2	MARCO TEÓRICO.....	9
2.1	Inclusión Financiera como concepto general	9
2.2	Relevancia de la inclusión financiera	11
2.3	REVISIÓN DE ANTECEDENTES	14
2.3.1	Antecedentes a nivel mundial	14
2.3.2	América Latina.....	15
2.3.3	Argentina.....	16
2.4	Factores influyentes en la inclusión financiera.....	18
2.5	Modelo de regresión Logit	21
3	DATOS COYUNTURALES	24
3.1	A nivel mundial	24
3.2	El caso de Argentina.....	26
3.3	La región del Noreste Argentino (NEA)	27
4	DESCRIPCIÓN DE DATOS A UTILIZAR	29
4.1	Fuentes de datos	29
4.1.1	Encuesta Nacional sobre la estructura social (ENES).....	29
4.2	Análisis de estadística descriptiva	30
4.2.1	Variables del modelo.....	31
5	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	38
5.1	Factores influyentes en la inclusión financiera:.....	38
5.2	Factores influyentes en la posesión de cuenta bancaria:.....	40
5.3	Factores influyentes en la obtención de préstamos:	43
5.4	Factores influyentes en la posesión de tarjeta de tarjeta de crédito:	45
6	CONCLUSIONES	50
7	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	53

1 INTRODUCCIÓN

La inclusión financiera emerge como un factor crucial a considerar por los agentes económicos al abordar y analizar diversas problemáticas y desafíos sociales y económicos, como los índices de pobreza y el desarrollo socioeconómico en general. Este concepto, que admite múltiples definiciones, suele entenderse como la capacidad de individuos y hogares para acceder de forma justa y equitativa a una amplia gama de servicios financieros. Esta accesibilidad no solo implica la disponibilidad de dichos servicios, sino también la facilidad con que personas y familias pueden utilizarlos para satisfacer sus necesidades económicas y financieras.

En el contexto argentino, el relevamiento realizado por el Banco Central en el año 2021 indica un notable incremento en la proporción de hogares que cuentan con acceso a determinados instrumentos financieros, específicamente cuentas bancarias y tarjetas de débito. Sin embargo, otros como el acceso ampliado a opciones de crédito, incluidos préstamos y tarjetas de crédito, no parecen seguir esta tendencia. Estos instrumentos financieros desempeñan un papel esencial en facilitar la gestión de los recursos económicos de los hogares, permitiéndoles realizar ahorros, acceder a financiamiento y, en última instancia, mejorar su calidad de vida y fomentar su desarrollo económico.

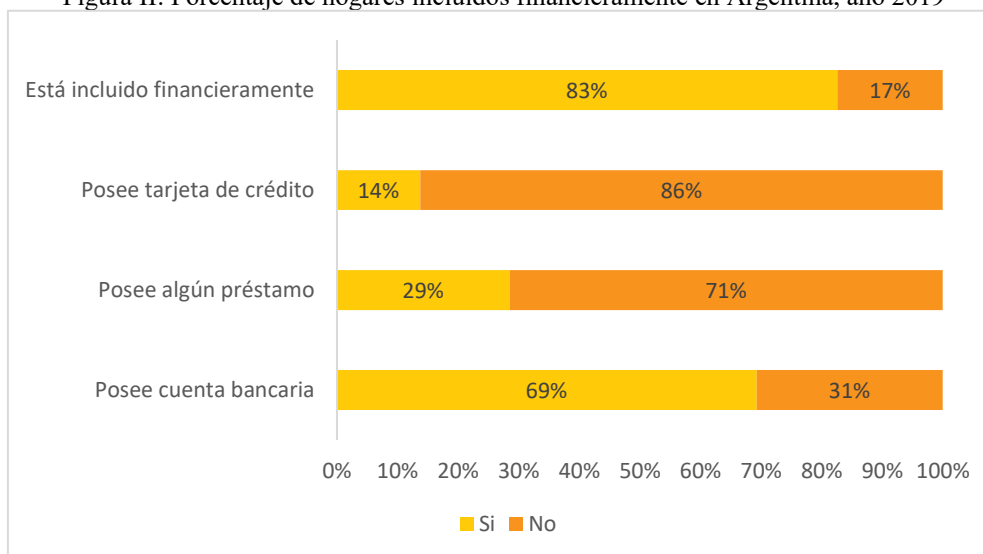
Figura I: Variación anual de indicadores de inclusión financiera en Argentina



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de la República Argentina

En la Figura I se puede apreciar la variación anual de distintas variables que pueden aproximar la condición de inclusión financiera en Argentina. Se puede observar cómo el porcentaje de la población con al menos una clave bancaria única (CBU) y cantidad de pagos con tarjeta de débito tuvieron variaciones anuales positivas en 2019 y 2020. En contraste, otras como la cantidad de pagos con tarjeta de crédito por adulto y el porcentaje de adultos con deuda en el sistema financiero ampliado presentan variaciones anuales negativas. Estos datos son posibles de verificar a partir del porcentaje de hogares con estas casuísticas:

Figura II: Porcentaje de hogares incluidos financieramente en Argentina, año 2019



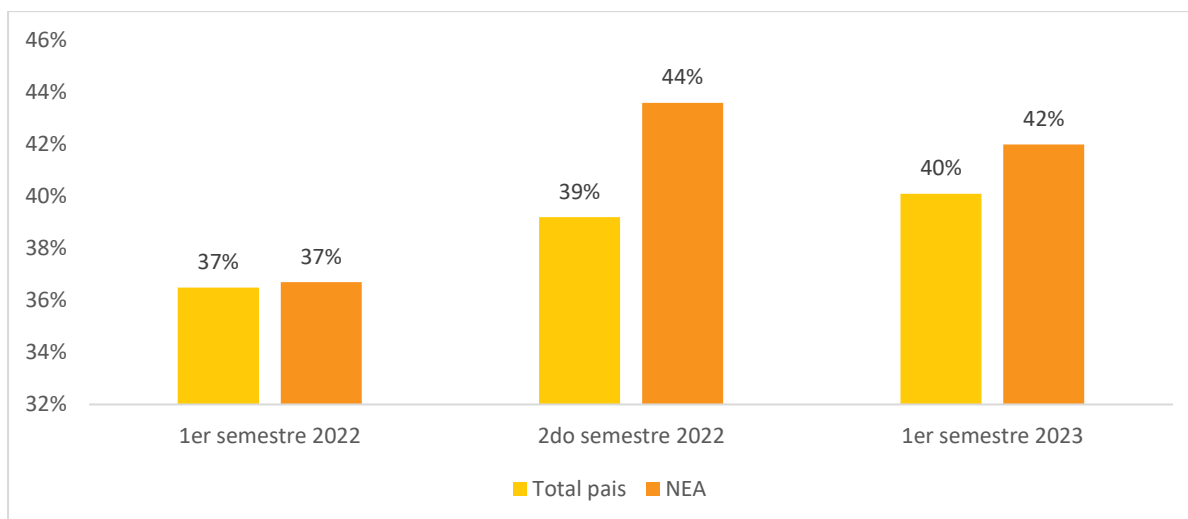
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Estructura Social

En la Figura II se puede corroborar los indicadores observados en la Figura I, donde el indicador más relevante en términos de inclusión financiera en el país parece ser la tenencia de una cuenta bancaria, mientras que variables como obtención de préstamos o tenencia de tarjeta de crédito parecen estar más relegadas.

Los datos presentados en la Figura II provienen de la Encuesta Nacional de Estructura Social (ENES) del año 2019, esta consiste en un cuestionario por hogares y por personas llevado a adelante por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) del gobierno nacional argentino, y permite recabar información socioeconómica fundamental para trabajos de índole cuantitativa. A través de su cuestionario modular, es posible encontrar datos cuantitativos en áreas como la composición del hogar, vivienda y hábitat, vulneración de derechos, alimentación y nutrición, acceso a bienes, servicios y ayudas de otros, bancarización y acceso al crédito, educación y salud, trabajo general y doméstico, ingresos del hogar, movilidad social, autopercepción de clase, entre otros. A su vez, la encuesta abarcó la recolección de datos de 8.265 hogares y 27.609 individuos en localidades con poblaciones superiores a 2.000 habitantes en todas las provincias de Argentina, incluyendo la Ciudad de Buenos Aires (CABA). La recopilación de datos se llevó a cabo en 1.156 sectores censales distribuidos en 339 localidades a lo largo del país, abarcando tanto los 24 partidos del Gran Buenos Aires como las 15 comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La mayoría de la recolección de datos se realizó a través de encuestas presenciales en domicilios, aunque en ciertos barrios céntricos de Buenos Aires y Córdoba se optó por la modalidad telefónica. La selección de los hogares para la muestra se basó en técnicas probabilísticas apoyadas en la información del censo de 2010. Mediante este tipo de relevamientos, se puede obtener información no solo del total del país, sino también de la región NEA, la cual se encuentra mucho más relegada en cantidad de estudios relacionados a inclusión financiera, posiblemente por la falta de datos utilizables, problemática que mediante esta encuesta es posible paliar.

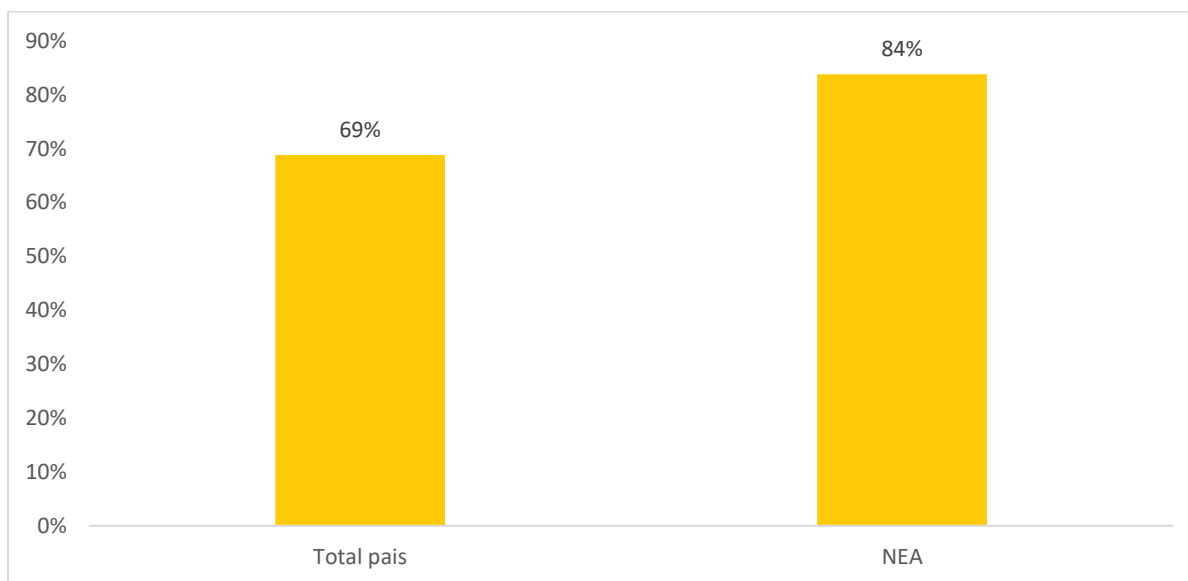
Dentro de Argentina, la región NEA es una de las menos favorecidas en términos de indicadores socioeconómicos, tales como índices de pobreza, nivel de ingreso, alfabetización, entre otros.

Figura III: Porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Figura IV: Porcentaje de estudiantes en los niveles de desempeño Básico y Por debajo del Básico en pruebas Aprender 2017



Fuente: Elaboración propia en base a datos Ministerio de Educación de la Nación

Las Figuras III y IV ilustran dos indicadores cruciales para comprender las problemáticas enfrentadas por la región del Noreste Argentino (NEA) en comparación con el promedio nacional. La Figura III destaca que la región NEA registra tasas de pobreza más elevadas que el promedio del país, en base a datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina, que define la pobreza basándose en la capacidad de una familia para adquirir una canasta básica total de bienes y servicios. Para el primer semestre de 2023, la tasa de pobreza en el NEA se aproximó al 42%, superando la tasa nacional del 40%. Este indicador ha sido consistentemente más alto en la región NEA en todos los periodos analizados, con la mayor diferencia observada en el segundo semestre de 2022, donde la disparidad alcanzó los 5 puntos porcentuales. Por otro lado, la Figura IV muestra el porcentaje de estudiantes que se encuentran por debajo del nivel básico en las evaluaciones Aprender 2017, las cuales consisten en evaluaciones de carácter censal que se realizan en escuelas de Argentina con el objetivo de evaluar los conocimientos en Lengua y Matemática de estudiantes de 6° grado. Aquí, se observa que

el NEA tiene un mayor porcentaje de estudiantes con niveles educativos inferiores, alcanzando el 84%, lo que representa 15 puntos porcentuales más que el promedio nacional.

Por este motivo, surge conveniente la generación de conocimiento específico sobre problemáticas tales como la inclusión financiera, la cual desempeña un papel clave en el fomento del progreso. Según autores como Demirgüç-Kunt, Klapper y Singer, la inclusión financiera facilita la salida de la pobreza al permitir inversiones en áreas vitales como la salud, la educación y el emprendimiento. Además, simplifica el manejo de situaciones económicas adversas, tales como el desempleo, situaciones que pueden sumir a las familias en la pobreza extrema. A nivel global, numerosas personas desfavorecidas no tienen acceso a los servicios financieros esenciales, como cuentas bancarias y sistemas de pago digital, optando en su lugar por el uso de dinero en efectivo, lo cual presenta riesgos y dificultades en su gestión diaria. (Demirgüç-Kunt, Klapper y Singer, 2018)

A partir de esto, la presente tesina se formula con el objetivo principal de identificar aquellos factores que tengan afectación en la inclusión financiera de los hogares, tanto en Argentina como en la región del Noreste Argentino específicamente. El trabajo se realiza a partir de la Encuesta Nacional de Estructura Social del 2019, y parte de la investigación realizada por Orazi, Martinez y Vigier (2021), “Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares”. En este último, los autores buscan identificar estos factores a partir de un modelo de regresión Probit¹ (en base a la ENES de 2015), para posteriormente corroborar la probabilidad marginal de tres perfiles de hogares, según las principales variables determinantes, y cuantificar las brechas existentes. En la presente tesina se utilizará un modelo de regresiones Logit², el cual fue seleccionado por los resultados obtenidos, los cuales presentaban una mejor *performance* que los modelos Probit y lineal testeados. A partir de sus resultados se comparan cuáles factores poseen un efecto estadísticamente significativo sobre la condición de inclusión financiera, la tenencia de una cuenta bancaria, la tenencia de un préstamo y la tenencia de una tarjeta de crédito de un hogar en Argentina, identificando específicamente a la región del noreste argentino y el total del país sin esta última, para datos del año 2019.

El trabajo se estructura en 7 capítulos donde, el Capítulo 2 se compone de los antecedentes científicos relevantes para el trabajo y del marco teórico necesario para comprender el análisis realizado. Este se estructura, a su vez, en 6 secciones:

- La sección inicial aborda una revisión bibliográfica para establecer un marco conceptual sobre la inclusión financiera, resumiendo las diversas definiciones y enfoques propuestos por diferentes autores.
- La segunda parte destaca la importancia de la inclusión financiera en varios aspectos socioeconómicos, subrayando su impacto y relevancia.
- La tercera sección ofrece un análisis de antecedentes sobre la inclusión financiera a nivel global, en América Latina y específicamente en Argentina, recopilando y sintetizando las contribuciones de distintos académicos en estas áreas.
- La cuarta parte consiste en una revisión bibliográfica detallada que identifica y define los factores que influyen en la inclusión financiera, según la literatura académica.
- La quinta sección introduce los principios teóricos fundamentales para entender tanto matemática como intuitivamente cómo opera un modelo de regresión logística y la interpretación de sus resultados.

¹ Modelo de regresión utilizado en estadísticas y econometría para analizar variables binarias o categóricas. En particular, se utiliza para modelar la probabilidad de que una variable dependiente binaria tome un valor específico (generalmente 0 o 1) en función de un conjunto de variables independientes. La función de distribución acumulativa normal estándar, llamada función Probit, se utiliza para modelar esta probabilidad.

² Modelo de regresión utilizado en estadísticas y econometría para analizar variables binarias o categóricas. En particular, se utiliza para modelar la probabilidad de que una variable dependiente binaria tome un valor específico (generalmente 0 o 1) en función de un conjunto de variables independientes. La función de distribución acumulativa normal estándar, llamada función Probit, se utiliza para modelar esta probabilidad. El modelo Probit es similar al modelo Logit, pero en lugar de utilizar la función logística, emplea la función Probit para relacionar las variables independientes con la probabilidad de ocurrencia de un evento binario.

El Capítulo 3 brinda una visión general sobre la situación actual de la inclusión financiera, destacando diversos datos relevantes en varias dimensiones. Este análisis comienza con una perspectiva global, ilustrando las tendencias y problemas a nivel mundial, para luego enfocarse en la situación específica de América Latina. A continuación, el capítulo se centra en Argentina, examinando en detalle los avances y desafíos en el contexto nacional. Finalmente, se analiza la región del Noreste Argentino, destacando particularidades y áreas de oportunidad. Este enfoque escalonado permite comprender la inclusión financiera desde una perspectiva amplia hasta llegar a las particularidades regionales. El Capítulo 4 describe las fuentes de datos que se utilizarán en el estudio, con un enfoque particular en la principal de ellas, la Encuesta Nacional de Estructura Social de 2019. Adicionalmente, aborda un análisis estadístico descriptivo enfocado en las variables presentes en el modelo de estudio, organizado en dos secciones fundamentales:

- **Variables Dependientes:** Esta sección ofrece una visión detallada de las cuatro variables dependientes examinadas, las cuales incluyen el estatus de inclusión financiera del hogar, así como la tenencia de cuentas bancarias, préstamos y tarjetas de crédito.
- **Variables Independientes:** Aquí se exploran los factores que actúan como regresores en el modelo de regresión logística. Estos se dividen en categorías tales como variables ocupacionales, relacionadas al ingreso del jefe de hogar, características específicas del jefe de hogar; percepciones subjetivas del ingreso; entre otras.

El Capítulo 5 se centra en la presentación y análisis de los resultados empíricos, examinando los impactos de los regresores en las cuatro variables dependientes para todo el país y específicamente para la región del Noreste Argentino. Este análisis profundiza en la influencia de los factores identificados en las condiciones de inclusión financiera y otros aspectos relevantes.

Por otro lado, el Capítulo 6 dedica su atención a las conclusiones principales derivadas de la investigación. Inicia con una reflexión sobre los hallazgos en relación con la literatura revisada, conectando la teoría con los resultados empíricos observados. Además, este capítulo propone posibles aplicaciones prácticas de la investigación y explora variaciones del análisis para futuros estudios.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 INCLUSIÓN FINANCIERA COMO CONCEPTO GENERAL

La inclusión financiera se ha convertido en un tema crucial en los debates sobre el desarrollo económico y social. Se entiende generalmente como la capacidad de acceder y utilizar servicios financieros de manera equitativa. Según Demirgüç-Kunt y Klapper (2012), este concepto implica que los servicios financieros no solo deben ser accesibles, sino también útiles y económicos, lo cual es esencial para el progreso económico y la reducción de la pobreza. Este enfoque destaca la importancia de la accesibilidad a los servicios financieros en el mejoramiento de la vida de hogares y empresas.

Según la Comisión Nacional Bancaria y de Valores de México: “la inclusión financiera comprende el acceso y uso de servicios financieros bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población”. De la definición anterior se desprende que la inclusión financiera se logra cuando un individuo puede acceder a los servicios financieros formales (regulados) de manera clara (con protección al consumidor) y tiene la capacidad de elegir los productos y servicios que mejor se ajusten a sus necesidades. Este concepto es fundamental para mejorar el bienestar de las personas, permitiéndoles gestionar sus ingresos y consumo a lo largo del tiempo mediante el ahorro y el crédito, además de acumular activos y establecer un fondo para la jubilación (Raccanello y Herrera, 2014).

Organizaciones como la Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI) y el Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP) definen la inclusión financiera como la condición donde todos los adultos aptos para trabajar, incluidos aquellos fuera del sistema financiero, tienen acceso efectivo a servicios financieros formales como crédito, ahorros, pagos y seguros. Este acceso efectivo se caracteriza por ser conveniente, asequible para el consumidor, sostenible para el proveedor, y por promover el uso de servicios financieros formales sobre las alternativas informales. La exclusión financiera se refiere a aquellos sin acceso adecuado a estos servicios, mientras que un servicio responsable implica ética de mercado por parte de los proveedores y protección eficaz para el consumidor financiero. Las "instituciones formales" son aquellas legalmente reconocidas, reguladas y supervisadas. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a través de su Red Internacional de Educación Financiera (INFE), ve la inclusión financiera como el proceso de facilitar acceso accesible y adecuado a una amplia gama de productos financieros regulados, y de ampliar su uso a todos los sectores de la sociedad mediante enfoques innovadores, incluida la educación financiera, para promover el bienestar financiero y la inclusión económica y social. La Alianza para la Inclusión Financiera (AFI) ha trabajado en la medición de la inclusión financiera, destacando su naturaleza multidimensional y definiéndola a través de cuatro dimensiones: acceso, uso, calidad y bienestar. Estas dimensiones abarcan desde la capacidad de usar servicios financieros disponibles hasta la permanencia y profundidad del uso de estos servicios, cómo los productos se ajustan a las necesidades de los clientes, y el impacto positivo que estos servicios tienen en la vida de los consumidores. En América Latina y el Caribe (ALC), México, Brasil y Colombia han liderado la elaboración de informes anuales sobre inclusión financiera y han integrado este tema en sus agendas políticas. México, a través del Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CNIF), Brasil con sus informes anuales del Banco Central, y Colombia por medio de la Superintendencia Financiera y Banca de Oportunidades, adoptan definiciones similares que subrayan la importancia del acceso y uso de servicios financieros, la regulación adecuada, la protección al consumidor y la educación financiera como pilares para mejorar las capacidades financieras de la población (Roa, 2013).

Arner, Barberis y Buckley (2015) describen este concepto no solo en términos de acceso a servicios financieros, sino también en su uso eficiente y sostenible. Subrayan su importancia para el desarrollo en mercados emergentes, argumentando que es un catalizador esencial para el avance económico y la

disminución de la pobreza. A su vez, Sarma y Pais (2011) amplían esta visión, argumentando que la inclusión financiera abarca tanto el acceso como la utilización efectiva de los servicios financieros. Su investigación subraya la necesidad de que la inclusión financiera vaya más allá de la mera posesión de una cuenta bancaria, promoviendo el uso activo y eficiente de los servicios financieros disponibles.

Levine (2005), por su parte, examina cómo los sistemas financieros inclusivos contribuyen al crecimiento económico. Resalta que, para alcanzar un desarrollo económico duradero, es vital tener mercados financieros accesibles y bien estructurados que faciliten la inversión y una asignación eficiente de los recursos. Por otro lado, Allen, Demirgüç-Kunt y Klapper (2016) resaltan la relevancia de la inclusión financiera en el fortalecimiento de grupos desfavorecidos y marginados, como las mujeres y las poblaciones rurales. Ellos sostienen que el acceso a servicios financieros es un medio poderoso para el empoderamiento económico y social, fomentando un mayor control sobre los recursos financieros y la participación en decisiones económicas. Ozili (2018) también se enfoca en el empoderamiento que proporciona la inclusión financiera, especialmente en regiones menos desarrolladas. Argumenta que, al tener acceso a servicios financieros, las personas pueden mejorar su situación económica y tomar decisiones financieras más informadas, lo que a su vez ayuda a aliviar la pobreza y a mejorar la calidad de vida. Kaminski y Smyth (2018) adicionan la influencia de la digitalización y las tecnologías financieras en la inclusión financiera. Destacan que las innovaciones como la banca móvil y en línea están haciendo que los servicios financieros sean más accesibles, particularmente en áreas con servicios bancarios tradicionales limitados. Claessens y Perotti (2007), por su parte, discuten la importancia de la regulación y supervisión en el fomento de la inclusión financiera. Enfatizan la necesidad de un marco regulatorio eficiente para asegurar servicios financieros seguros, confiables y accesibles, manteniendo un equilibrio entre innovación y protección al consumidor. Finalmente, Karlan y Morduch (2010) enfocan su estudio en la calidad y sostenibilidad de los servicios financieros en el contexto de la inclusión financiera. Argumentan que para que la inclusión financiera sea verdaderamente efectiva, los servicios ofrecidos deben ser sostenibles a largo plazo y estar adaptados a las necesidades de sus usuarios.

Con el tiempo, el discurso académico ha evolucionado desde el concepto de bancarización hacia un entendimiento más amplio y completo conocido como inclusión financiera. A diferencia de la bancarización, que se limita al acceso y posesión de productos financieros, la inclusión financiera se entiende como un concepto con múltiples facetas. Una de las definiciones más aceptada a nivel mundial, ofrecida por la Alliance for Financial Inclusion (AFI), describe la inclusión financiera a través de distintas dimensiones esenciales (Berrío García, 2016).

La primera dimensión se refiere al acceso y disponibilidad de productos financieros para la población. Según la AFI, puede entenderse como la "capacidad para utilizar los servicios y productos ofrecidos por instituciones financieras formales. A su vez, determinar los niveles de acceso puede requerir identificar y analizar barreras potenciales para abrir y usar una cuenta bancaria, como el costo o la proximidad física de puntos de servicio bancario (sucursales, cajeros automáticos, etc.)" (AFI, 2019). La segunda resalta la importancia del uso activo de estos productos, indicando que el simple acceso no equivale a una inclusión financiera total, sino que se requiere que los usuarios hagan uso efectivo de los servicios a los que acceden. En términos de la AFI es posible definirla como: "profundidad o alcance del uso de servicios y productos financieros. Determinar el uso requiere recopilar detalles sobre la regularidad, frecuencia y duración del uso a lo largo del tiempo." La tercera dimensión aborda la calidad de los productos financieros, enfatizando la necesidad de que estos satisfagan las necesidades reales de los usuarios. Según la AFI, aunque se concibe como un "tema más complejo tanto conceptualmente como en términos de medición", la calidad puede definirse como una dimensión que evalúa cómo los servicios financieros satisfacen las necesidades de sus usuarios desde diferentes ángulos, incluyendo la asequibilidad, la conveniencia, el trato justo, la elección y otros aspectos relacionados con la protección al consumidor, la educación financiera y otras áreas. Finalmente, Berrío García (2016) considera el impacto de la inclusión financiera en la calidad de vida de las personas, indicando que este aspecto es el objetivo final de la inclusión financiera, dado su potencial para influir en la vida diaria de las personas, aunque es uno de los aspectos más desafiantes de medir.

En los años posteriores a la crisis financiera global de año 2008 ha resaltado el papel crítico de los sectores financieros en fomentar el crecimiento económico y mantener la estabilidad. Por ello, la inclusión financiera se ha convertido en un tema de interés creciente y ahora figura como uno de los desafíos socioeconómicos más destacados en las agendas de entidades internacionales, bancos centrales, entidades financieras y gobiernos. En las economías de mercado, se considera que los servicios financieros son suministrados de manera más eficaz por el sector privado, posicionando a las instituciones financieras como actores clave en estos procesos. No obstante, dado que la exclusión financiera suele originarse en fallos de mercado, corresponde a los gobiernos intervenir estableciendo regulaciones adecuadas y diseñando políticas públicas que aseguren la provisión de productos financieros adecuados para toda la población, mediante canales de acceso convenientes. (Camara, Peña y Tuesta, 2013)

2.2 RELEVANCIA DE LA INCLUSIÓN FINANCIERA

La inclusión financiera se ha convertido en un objetivo prioritario a nivel global, especialmente bajo el liderazgo de los dirigentes del G20³, quienes han intensificado sus esfuerzos para avanzar en la expansión del acceso a servicios financieros en todo el mundo. Esta iniciativa responde a la creciente evidencia de los beneficios significativos que la inclusión financiera aporta a nivel individual, incluyendo mejoras en el ahorro, el empoderamiento femenino y la estimulación del consumo y la inversión productiva por parte de empresarios (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012). Estas ventajas son fundamentales para el desarrollo económico y la justicia social, ya que facilitan la participación de más personas en la economía formal, contribuyendo así a la reducción de la pobreza y al crecimiento económico sostenible.

A su vez, se ha evidenciado que, en países como Estados Unidos, la falta de acceso a servicios bancarios conlleva a múltiples desventajas, incluyendo dificultades en la gestión de liquidez y altos costos asociados a servicios de pago alternativos. Estos desafíos se agravan por los riesgos de seguridad para aquellos que operan exclusivamente con efectivo, limitando significativamente la capacidad de los individuos para acumular activos y generar riqueza a largo plazo (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012).

Olloqui, Andrade y Herrera (2015) mencionan que las políticas de inclusión financiera apuntan a facilitar el acceso a servicios financieros que permitan a estas poblaciones mantener su subsistencia, crear activos, suavizar el consumo y gestionar riesgos idiosincráticos. La literatura económica sugiere que la estabilidad en el flujo de consumo aumenta la utilidad de los hogares, donde el ahorro y los seguros juegan un papel crucial. Sin embargo, las poblaciones vulnerables tienden a acumular activos de bajo rendimiento debido a la falta de acceso a instrumentos financieros adecuados, lo que resulta en una reducción de su bienestar económico. La implementación de políticas que promuevan la reasignación de activos a través de instrumentos financieros puede mejorar el rendimiento de los activos y ofrecer protección contra perturbaciones significativas. Estos instrumentos también permiten la construcción de activos y la inversión en actividades con mayor potencial de rentabilidad, sin tener que recurrir a decisiones subóptimas de gestión de riesgos.

Adicionan también que dos efectos importantes del acceso a servicios financieros son la reducción de la variabilidad del consumo y el incremento del valor de los activos, lo que ayuda a mitigar la vulnerabilidad de los segmentos pobres y vulnerables. La evidencia empírica reciente refuerza los beneficios de la inclusión financiera, mostrando el impacto positivo del ahorro, los microseguros y los pagos digitales en la mejora de la gestión de riesgos y el bienestar general. Los esfuerzos de inclusión financiera vinculados al desarrollo de sistemas de pago digital ofrecen beneficios socioeconómicos adicionales, como la reducción de costos de transacción, la promoción de la formalización económica y la mejora en la entrega de programas gubernamentales. La digitalización de las transacciones aumenta la transparencia y facilita el acceso a servicios no financieros, como el agua y la electricidad, mejorando así la calidad de vida de los ciudadanos. (Olloqui, Andrade y Herrera 2015)

3

El G20, o Grupo de los Veinte, es un foro internacional compuesto por 19 países y la Unión Europea (UE), que se reúnen periódicamente para discutir temas relacionados con la economía global.

Estas observaciones subrayan la importancia de desarrollar e implementar políticas efectivas que promuevan la inclusión financiera, cerrando brechas existentes y facilitando el acceso universal a servicios financieros esenciales.

Sin embargo, pese a reconocer la relevancia de la inclusión financiera, aún existe una notable brecha de conocimiento sobre sus fundamentos y sobre las políticas más efectivas para fomentarla. Este vacío se debe en parte a la dependencia de estudios transnacionales en datos agregados que fallan en reflejar las variaciones individuales y contextuales significativas (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012). Por tanto, es crucial avanzar en la investigación para entender mejor cómo factores individuales y de contexto influyen en la inclusión financiera y cómo las políticas pueden ser diseñadas para abordar estas dinámicas complejas.

La inclusión financiera mejora la distribución de recursos, facilitando el intercambio de bienes y servicios y mejorando la gestión financiera individual. Minimiza la dependencia de fuentes de financiamiento informales, que suelen presentar tasas de interés significativamente más altas que las del sector formal, optimiza la gestión de recursos públicos, amplía las opciones de financiamiento para adquisiciones importantes y mejora la capacidad de los hogares para manejar impactos negativos en sus ingresos (Berrio Garcia, 2016). Este enfoque integral no solo aborda las necesidades inmediatas de acceso a servicios financieros, sino que también contribuye a un desarrollo económico más amplio y sostenible, reforzando la resiliencia de los individuos y comunidades frente a adversidades económicas.

A pesar de que la inclusión financiera ha sido un área de estudio recurrente y reconocida como críticamente importante, aún queda mucho por avanzar en el conocimiento de este campo. La literatura académica generalmente concuerda en que la inclusión financiera es un determinante crucial para un mayor bienestar. Desde una perspectiva macroeconómica, estudios que establecen la conexión entre el desarrollo financiero y el crecimiento económico han mantenido un interés sostenido, evidenciado por numerosas investigaciones que demuestran una relación positiva entre ambos. Sin embargo, algunos investigadores argumentan que la relación entre el desarrollo financiero y el crecimiento económico es más compleja de lo sugerido por esta correlación directa, influenciada por numerosos factores no financieros como el desarrollo de las telecomunicaciones o la implementación de políticas (Camara, Peña y Tuesta, 2013).

La relación entre la bancarización y la pobreza también ha sido un foco de estudio importante. Se parte de la premisa de que los hogares buscan maximizar su bienestar más que sus ingresos, coordinando la disponibilidad de ingresos con sus necesidades de consumo. La utilización de servicios financieros emerge como un mecanismo clave para equilibrar los ciclos de consumo, particularmente para los grupos más desfavorecidos que deben gestionar ingresos irregulares con recursos financieros limitados o inadecuados. Algunos estudios sugieren que la falta de acceso a servicios financieros puede perpetuar la pobreza y aumentar la desigualdad (Camara, Peña y Tuesta, 2013).

Además, las personas pobres frecuentemente se encuentran excluidas de las oportunidades de empleo formal que presupone la teoría económica tradicional, operando dentro de la economía informal no por elección, sino por necesidad. Desde una perspectiva económica, representan simultáneamente a hogares consumidores y a empresas individuales, lo que hace que sus decisiones de consumo y producción estén interconectadas. Requieren de una amplia gama de servicios financieros para crear y mantener medios de vida, acumular activos, gestionar riesgos y organizar su consumo. La distinción tradicional entre las necesidades financieras de consumidores y empresas se vuelve, por tanto, menos clara (CGAP, 2020).

Estudios empíricos han resaltado cómo las familias pobres en economías informales de países en desarrollo manejan activamente sus finanzas para alcanzar una variedad de objetivos, ahorrando y endeudándose de manera informal y manteniendo múltiples relaciones financieras simultáneamente. La gestión financiera se convierte en un aspecto crítico y bien comprendido de la vida diaria para los pobres, subrayando la importancia de los servicios financieros para mejorar su calidad de vida y ofrecerles herramientas para enfrentar desafíos económicos (CGAP, 2020).

A nivel microeconómico, el impacto del uso de diversos productos financieros en la vida de los pobres muestra que, mientras el acceso al crédito beneficia directamente a las pequeñas empresas, el impacto

en el bienestar general de los hogares de los prestatarios puede ser más limitado. Los ahorros facilitan una mejor gestión de ingresos y consumo, y el acceso a opciones formales de ahorro puede incrementar significativamente el bienestar de los hogares. Los seguros ofrecen una herramienta valiosa para mitigar riesgos y gestionar crisis, mientras que los servicios de pago nuevos reducen los costos de transacción y mejoran la capacidad de los hogares para gestionar crisis mediante la distribución eficiente de los riesgos. También se sugiere que el acceso financiero potencia la actividad económica local, creando un círculo virtuoso de crecimiento y desarrollo (CGAP, 2020).

A nivel macroeconómico, las evidencias empíricas indican una relación positiva entre la inclusión financiera y el crecimiento económico y el empleo, sugiriendo un impacto causal subyacente. Los mecanismos principales identificados incluyen la reducción general de los costos de transacción y una distribución más eficiente del capital y los riesgos en toda la economía. Además, algunas evidencias, aunque más preliminares, sugieren que un mayor acceso a depósitos bancarios podría tener también un efecto positivo en la estabilidad financiera que beneficia indirectamente a los pobres (CGAP, 2020).

Más allá de los beneficios económicos directos, desarrollos recientes han indicado que sistemas financieros inclusivos y de bajo costo que brindan servicios a un mayor número de ciudadanos podrían generar beneficios adicionales para otras iniciativas tanto públicas como privadas. Por un lado, facilitan que los gobiernos realicen de manera más efectiva y eficiente los pagos de transferencias de protección social, que juegan un papel importante en el bienestar de muchos pobres. Por otro lado, las innovaciones financieras están reduciendo los costos de transacción y expandiendo el alcance del sistema, lo que está propiciando la creación de nuevos modelos de empresas privadas que ayudan a abordar otras prioridades de desarrollo (CGAP, 2020).

También es útil analizar el concepto de inclusión financiera en economías orientales y con regímenes que no son cien por ciento capitalistas, como China. Fungáčová y Weill (2015) profundizan sobre la importancia de la inclusión financiera en este país, destacando que está determinada por su conexión con tres debates importantes de este país que conciernen al crecimiento sostenible, la alta tasa de ahorro y la banca en la sombra. Primero, como se considera que la inclusión financiera ayuda a fomentar el crecimiento especialmente en países en desarrollo, este tema puede nutrirse al ser examinado en el que muchos consideran como el país en desarrollo más grande del mundo. Segundo, la tasa de ahorro es extremadamente alta en China, por lo tanto, es necesario analizar los determinantes del ahorro en cuentas bancarias para los individuos. Tercero, se han utilizado cada vez más fuentes alternativas de préstamo en China, lo cual ha llevado a la expansión del sistema bancario en la sombra⁴, que no solo incluye canales de financiamiento formales, como las instituciones de microfinanzas y los préstamos de empresa a empresa, sino también informales, como los bancos clandestinos y las casas de empeño no reguladas. El desarrollo del sistema bancario en la sombra plantea preguntas sobre la efectividad de la regulación bancaria en China relacionada con la estabilidad financiera. El análisis de la inclusión financiera proporciona información sobre la magnitud del uso de crédito formal y de fuentes alternativas de préstamo a nivel individual en China y es útil para identificar características individuales asociadas con la dependencia de diferentes fuentes alternativas de préstamo.

Adicionalmente, el acceso ampliado a los servicios financieros tiene un impacto positivo en el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad, especialmente en las etapas intermedias y avanzadas del desarrollo financiero. La inclusión financiera no solo mejora la gestión del riesgo y el bienestar de las familias de bajos ingresos, sino que también contribuye al desarrollo económico sostenible y la equidad social en la región. (Olloqui, Andrade y Herrera 2015)

En conclusión, la inclusión financiera se erige como un componente esencial para el desarrollo sostenible, proporcionando una base sólida para el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social a través de un acceso equitativo a servicios financieros. Su promoción requiere un enfoque multifacético que aborde tanto los desafíos estructurales como las necesidades individuales, asegurando que todos los segmentos de la sociedad puedan beneficiarse de las oportunidades que ofrece el sistema financiero formal.

⁴ Sector financiero no regulado o menos regulado que opera en paralelo al sistema bancario tradicional.

2.3 REVISIÓN DE ANTECEDENTES

2.3.1 Antecedentes a nivel mundial

La investigación sobre la inclusión financiera a escala mundial, abarcando naciones en distintas etapas de desarrollo, se ha posicionado como un tema de gran interés en el ámbito de los estudios económicos en años recientes. Una amplia gama de investigadores y académicos ha aportado valiosas perspectivas a este campo, realizando estudios detallados que exploran el impacto y las implicaciones de la inclusión financiera en las estructuras sociales y económicas a nivel internacional. Estos análisis han arrojado luz sobre la manera en que el acceso y la utilización de servicios financieros contribuyen al crecimiento económico, al bienestar social y al progreso de las comunidades y países en todo el mundo. Con un enfoque que abarca desde economías avanzadas hasta aquellas en vías de desarrollo, el estudio de la inclusión financiera ha revelado cómo la participación en el sistema financiero formal puede influir positivamente en la reducción de la pobreza, en la igualdad de oportunidades y en la estabilidad económica global.

La discusión académica sobre la inclusión financiera se ha intensificado en la última década, evidenciando un creciente reconocimiento de su papel central en el fomento del desarrollo económico inclusivo y la estabilidad financiera a nivel global. La obra de Allen, Demirgüç-Kunt y Klapper (2016), se destaca por su análisis exhaustivo sobre cómo el acceso y uso efectivo de servicios bancarios formales pueden transformar positivamente las vidas de las personas. Este estudio no solo resalta la gama de beneficios asociados con la inclusión financiera, sino que también llama la atención sobre las lagunas existentes en nuestra comprensión de sus fundamentos. A través de un análisis riguroso, los autores investigan las características individuales y nacionales que favorecen la inclusión financiera, poniendo un énfasis particular en las políticas diseñadas para extender los servicios financieros a sectores históricamente excluidos. Argumentan que estrategias como la reducción de costos de manejo de cuentas, el acceso facilitado a intermediarios financieros, una estructura legal robusta y un ambiente de estabilidad política son esenciales para avanzar hacia una inclusión financiera más amplia.

Por otro lado, Cull, Ehrbeck y Holl (2014), profundizan en cómo los servicios financieros pueden ser particularmente beneficiosos para los hogares de bajos ingresos, a menudo inmersos en la economía informal. Presentan evidencia empírica sobre los efectos positivos de la inclusión financiera en diversas escalas económicas, argumentando que los sistemas financieros que son inclusivos pueden potenciar el desarrollo económico. Esta perspectiva es complementada por el estudio de Fungáčová y Weill (2015) sobre la inclusión financiera en China, el cual ofrece una comparación entre este país y otras naciones del bloque BRICS, destacando un nivel notablemente alto de inclusión financiera en China. Identifican factores como el ingreso, la educación, el género y la edad como determinantes clave, aunque señalan la limitada utilización de créditos formales como un posible freno al desarrollo económico futuro del país.

La investigación de Han y Melecky (2013) aporta una dimensión adicional al resaltar cómo el acceso ampliado a depósitos bancarios previo a la crisis financiera global del año 2008 jugó un papel crucial en la estabilidad del crecimiento de los depósitos durante la crisis. Esto subraya la importancia de promover el acceso a los servicios bancarios como un pilar para la resiliencia financiera. Morgan y Pontines (2014) extienden esta discusión al explorar el equilibrio entre la inclusión financiera y los riesgos sistémicos asociados, señalando la necesidad de políticas que gestionen cuidadosamente los riesgos de una inclusión excesiva.

La literatura se enriquece con el aporte de Sanderson, Mutandwa y Le Roux (2018), quienes, a través de su estudio en Zimbabue, identifican factores clave que influyen en la inclusión financiera, y Zins y Weill (2016), que analizan los determinantes de la inclusión financiera en África. Ambos estudios ofrecen recomendaciones para mejorar el acceso y uso de servicios financieros, resaltando la importancia de factores socioeconómicos y demográficos en el desarrollo de estrategias efectivas de inclusión.

Demirgüç-Kunt y Klapper (2012) y Karlan y Morduch (2010) amplían el marco conceptual vinculando la inclusión financiera con el desarrollo humano y la superación de limitaciones asociadas al

microcrédito, subrayando la importancia de innovaciones en servicios financieros que faciliten una gestión eficaz de finanzas personales, el ahorro y la gestión de riesgos. Finalmente, Ozili (2018) aborda el impacto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza en el contexto de África subsahariana, destacando la relación positiva entre inclusión financiera y reducción de la pobreza, aunque señalando que el aumento de ingreso per cápita o la disminución en la tasa de pobreza no necesariamente promueven la inclusión financiera de forma directa.

Los aportes mencionados resaltan los diversos aspectos y la complejidad que caracteriza a la inclusión financiera, indicando la utilidad de implementar estrategias adaptadas a las necesidades específicas de cada región y contexto socioeconómico para fomentar sistemas financieros más accesibles y justos. En este contexto, resulta pertinente investigar los distintos factores que pueden afectar la inclusión financiera en los hogares. Profundizar en estos temas es útil para comprender cómo una variedad de elementos, que van desde políticas estatales hasta avances tecnológicos y la situación económica local, impactan en la capacidad de las familias para acceder y utilizar servicios financieros. Entender estos aspectos es importante para elaborar medidas que no solo enfrenten los obstáculos existentes, sino que también promuevan condiciones que faciliten una mayor inclusión financiera, contribuyendo a que los frutos del crecimiento económico se repartan de forma más uniforme entre la comunidad.

2.3.2 América Latina

Históricamente, América Latina se ha distinguido por presentar marcadas desigualdades socioeconómicas y un acceso restringido a servicios financieros para una considerable proporción de su población. Esta realidad ha conferido a la región características particulares que resaltan la importancia de investigar y comprender a fondo la inclusión financiera. La limitación en el acceso a servicios financieros básicos como cuentas bancarias y créditos ha sido una constante para gran parte de los habitantes de América Latina, repercutiendo en el desarrollo económico y en la calidad de vida de las personas. En este contexto, el estudio de la inclusión financiera adquiere una relevancia aún mayor, ya que aborda directamente los desafíos que enfrentan estos sectores desfavorecidos. Una serie de investigaciones académicas realizadas en distintos países de la región, como Colombia, México, Perú y en un contexto más amplio de América Latina y el Caribe, han proporcionado perspectivas valiosas sobre los múltiples factores que influyen en la inclusión financiera, las barreras que aún persisten y las estrategias potenciales para superar estas limitaciones.

En Colombia, Berrío García (2016) emprende un análisis profundo sobre los determinantes de la inclusión financiera, utilizando datos de la Encuesta Longitudinal Colombiana de 2013. Este estudio se destaca por su enfoque en cómo variables demográficas como el género, la educación, el ingreso, la formalidad laboral, la edad y la distribución de entidades bancarias pueden afectar el acceso y uso de productos financieros. De manera significativa, este trabajo pone de manifiesto la relación entre la inclusión financiera y factores macroeconómicos y del sector financiero, tales como la educación, la equidad en la distribución de la riqueza, la competencia en el sector financiero y la infraestructura disponible, sugiriendo que estos elementos son cruciales para promover un mayor acceso a los servicios financieros.

En contraste, en México, Bruhn y Love (2014) investigan el impacto real del acceso mejorado a los servicios financieros sobre la reducción de la pobreza, concentrándose en el impacto específico en el mercado laboral derivado de la expansión de Banco Azteca. A través de este estudio de caso, identifican que la introducción de más de 800 sucursales bancarias en tiendas Elektra⁵ representó un experimento natural que demostró cómo el acceso a servicios financieros puede influir positivamente en la dinámica laboral y los niveles de ingreso, particularmente entre los segmentos más pobres de la población y en áreas con cobertura bancaria previamente limitada.

Por su parte, Cámara, Peña y Tuesta (2013) ofrecen una perspectiva sobre Perú, donde a través de un análisis cuantitativo basado en encuestas detalladas, revelan cómo las características socioeconómicas influyen en la inclusión o exclusión financiera de hogares y negocios. Este estudio pone especial énfasis en las barreras enfrentadas por los individuos no bancarizados, señalando que los grupos

⁵ Cadena de tiendas de venta al por menor con sede en México.

tradicionalmente considerados más vulnerables, como mujeres, residentes de áreas rurales y jóvenes, son los que experimentan mayores dificultades para acceder al sector financiero formal.

Dabla-Norris, Deng e Ivanova (2015) amplían la discusión a un nivel regional, destacando los progresos y desafíos pendientes en América Latina y el Caribe en términos de inclusión financiera. A pesar de los avances significativos, señalan que la inclusión financiera de hogares aún no está al nivel de la inclusión de empresas o de otras regiones. El estudio sugiere que la reducción de costos para obtener créditos y el fortalecimiento del marco regulatorio son fundamentales para cerrar estas brechas.

Oloqui, Andrade y Herrera (2015) profundizan en los beneficios socioeconómicos de la inclusión financiera, resaltando especialmente cómo esta puede disminuir la vulnerabilidad de hogares con bajos ingresos. A pesar de los progresos significativos en América Latina y el Caribe, enfatizan que un porcentaje considerable de la población adulta sigue sin acceso al sistema financiero, atribuyendo esta situación a barreras como los elevados costos operativos y limitaciones en la demanda.

Peña, Hoyo y Tuesta (2014), centrándose nuevamente en México, utilizan datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2012 para identificar los determinantes de la inclusión financiera. Su análisis destaca la relevancia de desarrollar políticas públicas que consideren las particularidades socioeconómicas y de localización de distintos segmentos de la población para facilitar su integración en el sistema financiero formal.

Raccanello y Herrera Guzman (2014) subrayan la importancia de la educación financiera como complemento esencial para lograr una inclusión financiera efectiva, argumentando que sin un conocimiento adecuado sobre los productos y servicios financieros disponibles, los consumidores no pueden aprovechar plenamente los beneficios de la inclusión financiera.

Finalmente, Vargas García (2021) discute el papel de la inclusión financiera en el crecimiento económico de Perú, enfatizando la necesidad de no solo aumentar el número de cuentas bancarias activas sino también promover un uso más amplio de servicios financieros para fortalecer la economía y reducir la dependencia de los mercados financieros internacionales en tiempos de crisis.

Estos estudios colectivamente enfatizan que, mientras la inclusión financiera tiene el potencial de contribuir significativamente al desarrollo económico y social en América Latina, es esencial abordar las barreras específicas que enfrentan diferentes segmentos de la población. La comprensión detallada de estos desafíos, junto con el desarrollo de políticas y estrategias bien dirigidas, puede asegurar que los beneficios de la inclusión financiera se extiendan de manera más equitativa a través de la región.

2.3.3 Argentina

La presente tesina encuentra su antecedente más directo en “Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares” de los autores Orazi, Martínez y Vigier donde, en 2021, destacan que la utilización de servicios financieros facilita el ahorro y el acceso a bienes y servicios esenciales como salud, educación o vivienda, mejorando el acceso al crédito y, por lo tanto, incrementando la inversión y productividad tanto de hogares como de emprendimientos y negocios. Basándose en los datos de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) del año 2015, su estudio examina qué factores inciden en la inclusión financiera de los hogares. Ellos evalúan variables relacionadas con el trabajo y las características del principal proveedor económico del hogar, los ingresos del hogar y otros factores relevantes. Investigan el impacto de estas variables en la probabilidad de que un hogar esté financieramente incluido (definido por la posesión de cuentas bancarias, tarjetas de crédito y haber recibido créditos en los últimos cinco años) mediante el uso de técnicas estadísticas. Sus análisis revelan que la formalidad laboral, los niveles de ingreso y educación del proveedor principal del hogar tienen un efecto significativo en la inclusión financiera, mientras que el género no tiene un impacto notable, excepto en el caso de la posesión de tarjetas de crédito. La edad también resulta ser una variable importante, aunque su relación no es lineal. Además, detallan la probabilidad marginal de inclusión financiera para tres perfiles distintos de hogares, basándose en las variables mencionadas.

Por su parte, Tuesta, Sorensen y Haring (2015), en su trabajo “Inclusión financiera y sus determinantes: el caso argentino”, examinan, desde una perspectiva microeconómica, las tres principales dimensiones

que influyen la inclusión financiera en Argentina. Muestran cómo, por el lado de la oferta, el acceso a los servicios financieros formales todavía se apoya en métodos tradicionales como las sucursales bancarias y cajeros automáticos (ATMs), y las políticas regulatorias específicas para fomentar la inclusión financiera están en etapas iniciales, en contraste con avances más significativos en países cercanos. En cuanto al uso de servicios financieros, destacan que factores como el nivel educativo, los ingresos y la edad juegan roles cruciales en la adopción de diversos productos financieros, incluyendo cuentas bancarias, tarjetas de crédito y débito, créditos formales y transacciones electrónicas. Por último, identifican que el ingreso y la edad son determinantes en la percepción de barreras que conducen a la exclusión financiera no voluntaria.

Continuado con su investigación en 2018, Orazi (2022) en su estudio “La inclusión financiera en Argentina: estudio de la demanda de microcréditos en la ciudad de Bahía Blanca” presenta la relevancia del estudio de la inclusión financiera como mecanismo para mejorar la gestión financiera de las personas y empresas, incentivar el ahorro, la inversión y el desarrollo económico. También analiza la posición regional e internacional de Argentina en cuanto a su progreso en la promoción de los principales instrumentos financieros, en línea con las políticas recomendadas por los principales organismos internacionales de fomento del desarrollo. Utilizando diversas técnicas estadísticas, econométricas y de redes neuronales describe un panorama holístico de la situación actual de la inclusión financiera en Argentina, en términos de la tenencia y uso de diversos instrumentos y las capacidades financieras de la población. A su vez, examina las barreras o limitaciones del mercado financiero para su potencial desarrollo, en especial para incluir a aquellos sectores que poseen demandas desatendidas. Considera también el rol de las microfinanzas⁶ en la promoción de las finanzas inclusivas y su impacto en el sector productivo y en la calidad de vida de la población de menores recursos. Además, profundiza en los debates académicos respecto a las dimensiones y enfoques ideológicos de las microfinanzas en la actualidad. A su vez, destaca que en Argentina las microfinanzas se centran en el uso de los microcréditos y el mercado es muy reducido, situación que difiere de la experiencia de otros países de la región que han logrado desarrollar sus mercados microfinancieros, abasteciendo las demandas de gran parte de la población excluida del mercado financiero formal. En su trabajo se realiza un análisis y estimación de la demanda potencial de microcréditos a través de una metodología novedosa, que combina la experiencia teórica y empírica en base a información primaria obtenida de un relevamiento propio. Identifica segmentos según sus características socio-económicas y se calcula la demanda potencial en relación a los distintos enfoques teóricos de microfinanzas, teniendo en consideración las preferencias de tomar crédito en el futuro de cada perfil de hogares. A su vez, aborda las barreras o limitaciones que surgen para expandir los niveles de inclusión financiera y crediticia.

Por último, Pedroni, Pesce y Briozzo (2022), llevan a cabo un análisis detallado con el objetivo de explorar y contrastar los costos asociados a diferentes métodos de pago, incluyendo efectivo, transacciones bancarias y billeteras electrónicas. Adicionalmente, analizan cómo estos varían bajo condiciones de mayor digitalización, como un aumento en las ventas en línea, o incremento de la informalidad, representada por la subdeclaración de ingresos. Utilizando un enfoque metodológico basado en un estudio de caso simulado centrado en una microempresa del sector alimenticio en Bahía Blanca, su trabajo calcula los costos y beneficios netos asociados a once diferentes medios de pago bajo dos regímenes fiscales argentinos. De acuerdo con sus hallazgos, los Responsables Inscriptos generalmente experimentan costos de transacción más bajos pero enfrentan costos impositivos más altos en comparación con los Monotributistas. Lo más significativo de su investigación es que identifican que la barrera principal para la adopción de pagos electrónicos en pequeñas empresas está relacionada con la informalidad más que con los costos de transacción per se, lo que sugiere que las estrategias para promover la inclusión financiera y combatir la evasión tributaria deberían implementarse de manera integrada.

⁶ Conjunto de servicios financieros destinados a personas de bajos ingresos que tradicionalmente no tienen acceso a servicios financieros convencionales, como cuentas de ahorro, préstamos, seguros, entre otros.

2.4 FACTORES INFLUYENTES EN LA INCLUSIÓN FINANCIERA

La capacidad de acceder a servicios financieros esenciales, como préstamos, seguros, y cuentas bancarias, es crucial para el progreso económico y la justicia social. Este concepto se conoce como inclusión financiera, y se ve influenciado por múltiples factores que pueden facilitar o dificultar la participación de las personas en el sistema financiero formal. Desde una perspectiva microeconómica, hay escasos estudios empíricos que exploren los factores que impulsan la inclusión financiera o que midan el impacto de distintos elementos en la participación dentro del sistema financiero formal. Es crucial entender qué factores socioeconómicos promueven o limitan el uso del sistema financiero por parte de hogares y empresas, lo cual es vital para mejorar las políticas económicas dirigidas a impulsar la inclusión financiera (Camara, Peña y Tuesta, 2013). A continuación, se presentan los principales factores sobre los cuales es posible recabar evidencia académica relacionada a su afectación en la inclusión financiera.

- Progreso en Tecnologías Financieras:** Las transformaciones en el sector *fintech* han sido cruciales para democratizar el acceso a servicios financieros, disminuyendo los costos operativos y extendiendo la cobertura a zonas geográficamente remotas. El desarrollo de servicios financieros digitales ha superado barreras convencionales, posibilitando una inclusión más extensa (Demirgüç-Kunt et al., 2018). Ogawa, Khera y Sahay (2021) subrayan que la rápida adopción de tecnologías digitales en finanzas abre enormes posibilidades para mejorar la inclusión financiera, permitiendo a un segmento más amplio de la población acceder y utilizar servicios financieros. Las innovaciones en *fintech* están eliminando los desafíos habituales, como altos costos y barreras geográficas, que han limitado el acceso a servicios financieros tradicionales. Los objetivos de inclusión financiera, establecidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU⁷, destacan la importancia de este desarrollo. Existen múltiples ejemplos y casos de estudio que demuestran cómo el *fintech* está promoviendo un acceso más amplio a servicios financieros, beneficiando especialmente a aquellos previamente excluidos del sistema bancario convencional. Los autores también señalan un incremento en la adopción de tecnología en los servicios financieros, con la entrada de nuevos actores *fintech* al sector a distintos ritmos dependiendo de la región y país. Mientras las instituciones financieras comienzan a incorporar tecnología en la prestación de servicios financieros, los avances en la inclusión financiera propiciados por compañías *fintech* aún no se han capturado ni cuantificado completamente. Por ello, incluir la inclusión financiera a través de *fintech* podría ofrecer una visión más integral y diferenciada del progreso en el tiempo y entre países. Estudios recientes han cuantificado el nivel de inclusión financiera digital examinando indicadores específicos, como cuentas de dinero móvil y transacciones financieras a través de teléfonos móviles. Sin embargo, estas medidas solo reflejan un aspecto de la inclusión financiera digital y no proporcionan una imagen completa que abarque múltiples dimensiones, como el acceso y uso.
- Legislación Adaptativa y políticas públicas relevantes:** Un entorno regulatorio que estimula la entrada de nuevos participantes en el sector financiero y asegura protecciones para los usuarios finales puede ser un catalizador para la inclusión financiera. Normativas que abogan por la competencia leal y la innovación pueden establecer las bases para un sistema financiero más inclusivo (CGAP, 2020). Por su parte, Norris (2015) plantea que una aplicación más rigurosa de la ley favorece la inclusión financiera de los hogares al fortalecer el cumplimiento de contratos financieros y reducir la criminalidad, estableciendo reglas claras para todos y asegurando transacciones seguras, un aspecto especialmente crucial para Centroamérica. El análisis de indicadores específicos de uso de cuentas revela que la inclusión financiera se correlaciona con costos de cuentas más bajos, mayor proximidad a intermediarios financieros, y entornos legales y políticos más estables, aunque la efectividad de las políticas de inclusión varía según las características individuales. Se observa que las políticas gubernamentales pueden jugar un rol crucial en hacer que los servicios financieros sean percibidos como accesibles para aquellos que tradicionalmente han estado excluidos. (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012). Olloqui, Andrade y Herrera (2015) adicionan que la inclusión financiera

⁷ Conjunto de 17 objetivos interrelacionados adoptados por las Naciones Unidas en 2015 como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

requiere la colaboración de múltiples entidades gubernamentales, desde autoridades monetarias y reguladores financieros hasta ministerios encargados de economía, bienestar social y educación. Esta colaboración busca no solo brindar apoyo técnico a las microempresas y coordinar las políticas sociales con las financieras, sino también integrar la educación financiera dentro de las estrategias nacionales de desarrollo. Además, es crucial para alinear los intereses de los proveedores de servicios financieros tradicionales con los de los nuevos participantes en el mercado, como las *fintech*, las redes de corresponsales no bancarios y los bancos especializados. Esto subraya la necesidad de establecer canales efectivos de comunicación y cooperación tanto entre las instituciones públicas como entre el sector público y el privado.

- **Cuestiones educacionales:** De acuerdo con la definición de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la educación financiera se entiende como el proceso a través del cual las personas mejoran su entendimiento sobre conceptos y productos financieros, adquiriendo las habilidades necesarias para tomar decisiones bien informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y así incrementar su bienestar. Aunque la educación financiera es un factor que contribuye a la inclusión financiera, las autoridades pueden promoverla de diversas maneras, como permitiendo la operación de un mayor número y variedad de intermediarios financieros, o simplificando los requisitos para ofrecer sus productos. Además, los bancos comerciales pueden contribuir acercándose más a la población mediante la expansión de su cobertura y la oferta de servicios y productos que respondan a las necesidades de los consumidores potenciales (Raccanello y Herrera, 2014). La habilidad para comprender y utilizar eficazmente los servicios financieros es potenciada por la educación financiera. Iniciativas educativas en este ámbito son esenciales para incrementar la participación en el sistema financiero, promoviendo decisiones financieras conscientes (Atkinson & Messy, 2012). Una educación avanzada mejora la inclusión financiera de los hogares, ya que una mayor formación académica promueve el entendimiento y uso de servicios financieros y anticipa ingresos futuros más altos (Norris, 2018).
- **Contexto demográfico y socioeconómico:** Las normas culturales y las restricciones sociales y económicas pueden ser un gran impedimento para el acceso equitativo a los servicios financieros, particularmente para las mujeres y grupos minoritarios. Factores como la desconfianza en las instituciones financieras y el desconocimiento sobre las opciones disponibles pueden limitar la inclusión financiera (Johnson & Sherraden, 2007). A su vez, aspectos como el nivel de educación, la edad, el estatus socioeconómico y el género, también tiene un impacto notable en la inclusión financiera. Diferencias de edad presentan desafíos y oportunidades únicas en el acceso a servicios financieros. La posición socioeconómica afecta directamente la disponibilidad de opciones financieras, con aquellos de mayores recursos encontrando menos obstáculos. Además, el género puede determinar el grado de acceso a servicios financieros, con las mujeres enfrentando desafíos adicionales en ciertas áreas debido a restricciones culturales y legales (Norris 2015). En este sentido, Raccanello y Herrera (2014) adicionan que se ha observado cómo los individuos con ingresos más altos poseen un conocimiento financiero superior y una actitud más favorable hacia el ahorro en comparación con aquellos de ingresos más bajos. Esto se debe a que las personas con mayores ingresos pueden satisfacer sus necesidades básicas más fácilmente, lo que les permite ahorrar más y gestionar mejor sus recursos financieros. Esto a su vez impulsa el uso de productos financieros y fomenta un aprendizaje práctico sobre cómo manejarlos. Actualmente, aún existen diferencias de género en la educación y esto se extiende a la educación financiera, donde generalmente las mujeres tienen menos conocimientos financieros que los hombres, a menudo debido a un menor uso de productos financieros. Las mujeres también enfrentan varios obstáculos en el acceso a los mercados financieros formales, incluyendo la falta de garantías, altos costos de transacción, educación limitada, desconocimiento de procedimientos administrativos, falta de educación financiera, barreras sociales y culturales, y la naturaleza de sus negocios. En cuanto a la edad, se observa una tendencia en el conocimiento financiero, la cual indica que individuos maduros suelen ser más experimentados con servicios financieros, mientras que tanto jóvenes como personas mayores de 60 exhiben carencias significativas en esta área. En los Estados Unidos, también se han observado diferencias significativas en la educación financiera, que se relacionan con factores culturales como la raza o etnicidad. Blancos y asiáticos tienden a tener

un mejor conocimiento financiero en comparación con afroamericanos e hispanos. Además, existe una división clara en el conocimiento financiero entre las personas que viven en áreas urbanas frente a las que residen en zonas rurales, lo que destaca las disparidades en la comprensión financiera basada en el lugar de residencia de las personas (Raccanello y Herrera, 2014).

- **Carencias de Infraestructura:** La falta de infraestructura básica, incluyendo el acceso limitado a Internet y a tecnologías móviles en zonas rurales, representa un reto considerable para la expansión de servicios financieros digitales, y, por ende, para la inclusión financiera. En relación con un teléfono móvil o internet, estos dispositivos ofrecen una alternativa a las tarjetas de débito y crédito para realizar pagos directos desde una cuenta. En economías de altos ingresos, el 51% de los adultos (55% de los propietarios de cuentas) reportaron hacer al menos una transacción financiera en el último año usando un móvil o internet. En economías en desarrollo, el 19% de los adultos (30% de los propietarios de cuentas) reportaron hacer al menos un pago directo utilizando una cuenta de dinero móvil, un teléfono móvil o internet. En China, los servicios financieros móviles se ofrecen principalmente a través de terceros como la popular plataforma de pagos Alipay y la reconocida plataforma de mensajería instantánea WeChat, mientras que en Kenia son proporcionados principalmente por operadores de red móvil, y las cuentas de dinero móvil no necesitan estar vinculadas a una institución financiera. Globalmente, el 29% de los adultos usaron internet para pagar facturas o comprar en línea en el último año. Sin embargo, comprar en línea no necesariamente significa pagar en línea, ya que en muchas economías en desarrollo es común pagar en efectivo al recibir pedidos de internet. En promedio, en economías en desarrollo excepto China, el 53% de los adultos que hicieron una compra en internet en los últimos 12 meses pagaron en efectivo al recibir. En China, el 85% de los adultos que compraron algo en línea también pagaron en línea (Demirgüç-Kunt et al., 2018). Los datos presentados reafirman la relevancia de estos instrumentos cuando se tratan cuestiones relacionadas a la inclusión financiera, por lo que surge destacable que la falta de infraestructura en redes de internet móvil o fibra óptica surja como un factor a tener en cuenta cuando la analizamos.
- **Formalidad de la Economía:** La extensa economía informal y la ausencia de documentación oficial son barreras significativas para el acceso a servicios financieros formales para amplios sectores de la población, constituyendo un obstáculo para la inclusión financiera (CGAP, 2020). Distintos hallazgos científicos incluyen que una mayor inclusión financiera se asocia con acceso más fácil a servicios financieros formales, evidenciado por menores costos bancarios, mayor cercanía a sucursales y menos requisitos documentales, siendo los grupos de bajos ingresos y residentes en áreas rurales los más afectados por la exclusión (Camara, Peña y Tuesta, 2013). Un nivel reducido de informalidad beneficia la inclusión financiera de los hogares. En ambientes con alta informalidad, la ausencia de documentación apropiada y colateral adecuado puede excluir a hogares y empresas de oportunidades de crédito y desalentar el ahorro en instituciones financieras formales (Norris, 2015).
- **Nivel de apertura económica:** Una menor presencia de empresas extranjeras favorece la inclusión financiera de empresas y el acceso a instituciones financieras en general. Las firmas extranjeras pueden financiarse a través de sus matrices en el extranjero, evitando la necesidad de préstamos locales. En economías dominadas por compañías foráneas, esto podría resultar en una infraestructura financiera menos desarrollada (Norris, 2015).
- **Diversificación de sectores productivos:** La diversificación de la economía en cuanto a sectores productivos beneficia la inclusión financiera de empresas y el acceso general a instituciones financieras. Por ejemplo, un sector petrolero amplio puede concentrar recursos financieros, desplazando crédito de otros sectores económicos, o inhibir el desarrollo del sistema financiero en economías menos diversificadas (Norris, 2015).

2.5 MODELO DE REGRESIÓN LOGIT

El análisis de regresión, según lo descrito en el libro de Wooldridge, "Introducción a la Econometría: Un Enfoque Moderno", es una herramienta estadística fundamental en la econometría que permite a los investigadores examinar las relaciones entre diferentes variables económicas. Este enfoque se centra en determinar la influencia de una o más variables independientes sobre una variable dependiente, a menudo con el objetivo de hacer predicciones o comprender las relaciones causales entre las variables.

Wooldridge (2010) explica que la regresión lineal simple es el punto de partida para la mayoría de los análisis, donde se modela la relación entre dos variables mediante una línea recta. Esta relación se expresa generalmente a través de la ecuación

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X + u$$

Ecuación 1

Donde:

- Y representa la variable dependiente
- X la variable independiente
- β_0 el término de intercepción
- β_1 el coeficiente de la variable independiente que indica el cambio esperado en Y por una unidad de cambio en X
- u el término de error que captura todas las otras influencias sobre Y que no son explicadas por X

El autor avanza hacia modelos más complejos, como la regresión múltiple, que incorpora varias variables independientes para explicar la variable dependiente. Este enfoque permite a los investigadores controlar una amplia gama de factores que podrían influir en la relación de interés, proporcionando una comprensión más profunda y precisa de cómo diferentes variables independientes afectan a la variable dependiente, tanto individual como colectivamente. De esta manera, podemos expresar este modelo de regresión múltiple a partir de la siguiente ecuación

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_n X_n + u$$

Ecuación 2

Donde:

- Y representa la variable dependiente
- X la variable independiente
- β_0 el término de intercepción
- $\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_n$ son los coeficientes de las variables independientes X_1, X_2, \dots, X_n
- u el término de error que captura todas las otras influencias sobre Y que no son explicadas por X

Además, el autor aborda la interpretación de los coeficientes de regresión, la cual proporciona perspectivas sobre la magnitud y la dirección de la relación entre las variables independientes y la dependiente. Wooldridge enfatiza la distinción entre correlación y causalidad, subrayando que el establecimiento de relaciones causales requiere un análisis cuidadoso y, a menudo, el uso de datos experimentales o cuasiexperimentales.

Por otra parte, cuando la variable dependiente es una variable *dummy*, es decir, una variable binaria o categórica, que toma valores de 0 o 1 para indicar la ausencia o presencia de una característica, se hace uso de modelos de regresión específicos diseñados para tratar este tipo de datos. Wooldridge (2010) discute la importancia y la aplicación de los modelos de regresión logística y probit para analizar las relaciones donde la variable de interés es de naturaleza binaria.

Estos modelos proporcionan un marco para estimar la probabilidad de que la variable dependiente tome el valor de 1, dadas ciertas variables independientes. En lugar de ajustar una línea recta a los datos, como en la regresión lineal, los modelos logísticos y probit utilizan funciones que aseguran que las predicciones de probabilidad caigan dentro del intervalo de 0 a 1, cumpliendo con la naturaleza de la variable dependiente.

Wooldridge (2010) explica que uno de los aspectos cruciales de trabajar con variables dependientes *dummies* es la interpretación de los coeficientes. En el modelo logístico, por ejemplo, los coeficientes estimados reflejan el cambio en el logaritmo de la razón de probabilidades (log-odds) de la ocurrencia del evento de interés para una unidad de cambio en la variable independiente, lo cual puede no ser tan directamente intuitivo como en la regresión lineal. Por esta razón, a menudo se convierten en cambios en probabilidades, lo que facilita su comprensión.

Este último es el utilizado en la presente tesina, el cual se destaca como un enfoque vital en el estudio de variables dependientes binarias dentro de diversos campos de investigación. Como se explicó anteriormente, este método se emplea ampliamente para examinar la relación entre una variable dependiente dicotómica y una o más variables independientes, permitiendo a los investigadores explorar cómo distintos factores contribuyen a la probabilidad de un evento específico.

La regresión logística se basa en la función logit, que modela la probabilidad logarítmica de que la variable dependiente adopte un valor específico (en el caso de este análisis 1) en lugar de otro (en el caso de este análisis 0). La ecuación del modelo logístico se puede expresar como:

$$\log\left(\frac{p}{1-p}\right) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_n X_n$$

Ecuación 3

Donde:

- p es la probabilidad del evento de interés (en el caso del presente análisis, que el hogar se encuentre incluido financieramente)
- $\left(\frac{p}{1-p}\right)$ es la razón de probabilidades (*odds ratio*) del evento
- \log es el logaritmo natural
- β_0 es el intercepto o constante
- $\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_n$ son los coeficientes de las variables independientes X_1, X_2, \dots, X_n

La interpretación de los coeficientes (β_i) en la regresión logística difiere de la regresión lineal, en este contexto, reflejan el cambio en el logaritmo de la razón de probabilidades de que ocurra el evento de interés por cada unidad de cambio en la variable independiente X_i , manteniendo constantes todas las demás variables. Esto significa que los coeficientes en la regresión logística no pueden interpretarse directamente como cambios en las probabilidades, si no que, se interpretan en términos de cambios en las razones de las probabilidades logarítmicas de la ocurrencia del evento. Para interpretar los efectos de las variables independientes sobre la probabilidad del evento de manera más intuitiva, a menudo se transforman los coeficientes β_i a razones de probabilidades multiplicando el exponente del coeficiente (e^{β_i}), lo cual indica cuánto cambian las probabilidades del evento por cada unidad de cambio en X_i . En el presente análisis nos limitaremos a intuir que un coeficiente positivo indica que el evento se vuelve más probable a medida que la variable independiente aumenta, mientras que un coeficiente negativo sugiere lo contrario.

A su vez, los p-valores⁸ juegan un papel crucial al evaluar la significancia estadística de cada coeficiente, indicando si las variaciones en la variable independiente tienen un impacto estadísticamente significativo en la probabilidad del evento. Un p-valor menor que el nivel de significancia elegido (en

⁸ Medida estadística que se utiliza para ayudar a determinar la significancia de los resultados en un análisis estadístico.

este caso 0.05, aunque también es posible tolerar un 0.1) sugiere que el efecto de la variable en la probabilidad del evento es significativo.

3 DATOS COYUNTURALES

3.1 A NIVEL MUNDIAL

A continuación, se analizan los principales indicadores que reflejan el estado de la inclusión financiera a escala global en base a datos de Global Financial Inclusion (Global Findex) del Banco Mundial. Entre las principales variables podemos mencionar:

- **Porcentaje de adultos con cuenta:** Representa el porcentaje de encuestados que informan tener una cuenta (por sí mismos o junto con otra persona) en un banco u otro tipo de institución financiera o informan haber utilizado personalmente un servicio de dinero móvil en el último año.
- **Porcentaje de adultos con crédito:** Representa el porcentaje de encuestados que informan haber tomado prestado cualquier cantidad de dinero (por sí mismos o junto con otra persona) por cualquier motivo y de cualquier fuente en el último año.
- **Porcentaje de adultos con una cuenta en una institución financiera:** Representa el porcentaje de encuestados que informan tener una cuenta (por sí mismos o junto con otra persona) en un banco u otro tipo de institución financiera.
- **Porcentaje de adultos que realizaron algún pago digital:** Representa el porcentaje de encuestados que informan usar dinero móvil, una tarjeta de débito o crédito, o un teléfono móvil para realizar un pago desde una cuenta, o que informan usar internet para pagar facturas o para comprar algo en línea o en una tienda, en el último año.
- **Porcentaje de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras:** Representa el porcentaje de encuestados que informan que no tienen una cuenta en una institución financiera porque las instituciones financieras están demasiado lejos.
- **Porcentaje de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito:** Representa porcentaje de encuestados que informan tener una tarjeta de débito o crédito.

Tabla I: Datos sobre inclusión financiera para las regiones Asia del Este y Pacífico y Europa y Asia central

Región	Indicador	2011	2014	2017	2021
Asia del Este y Pacífico	% de adultos con cuenta	65%	72%	71%	80%
	Porcentaje de adultos con crédito		59%	56%	55%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	65%	71%	71%	79%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		58%	61%	74%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				19%
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	46%	57%	59%	68%
	Europa y Asia central	% de adultos con cuenta	65%	73%	77%
Porcentaje de adultos con crédito			49%	48%	50%
% de adultos con una cuenta en una institución financiera		65%	73%	77%	86%
% de adultos que realizaron algún pago digital			65%	73%	83%
% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras					8%
% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito		55%	62%	68%	75%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Tabla II: Continuación Datos sobre inclusión financiera para las regiones América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Norte de África, Norte América y Asia del Sur

Región	Indicador	2011	2014	2017	2021
América Latina y el Caribe	% de adultos con cuenta	34%	47%	52%	61%
	Porcentaje de adultos con crédito		44%	38%	43%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	34%	47%	50%	58%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		36%	43%	53%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				16%
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	26%	35%	37%	42%
Medio Oriente y Norte de África	% de adultos con cuenta	46%	53%	59%	55%
	Porcentaje de adultos con crédito		54%	50%	51%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	46%	53%	59%	54%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		42%	50%	47%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				7%
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	38%	43%	48%	45%
Norte América	% de adultos con cuenta	92%	96%	96%	97%
	Porcentaje de adultos con crédito		81%	83%	81%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	92%	96%	96%	97%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		94%	94%	96%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	88%	92%	94%	95%
Asia del Sur	% de adultos con cuenta	30%	37%	52%	51%
	Porcentaje de adultos con crédito		41%	41%	47%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	30%	36%	50%	47%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		14%	32%	32%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				18%
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	6%	12%	24%	18%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Tabla III: Continuación Datos sobre inclusión financiera para la región de África Subsahariana

Región	Indicador	2011	2014	2017	2021
África Subsahariana	% de adultos con cuenta	20%	30%	41%	53%
	Porcentaje de adultos con crédito		53%	47%	54%
	% de adultos con una cuenta en una institución financiera	20%	25%	30%	33%
	% de adultos que realizaron algún pago digital		23%	34%	49%
	% de adultos sin cuenta por inaccesibilidad geográfica a entidades financieras				22%
	% de adultos que posee una tarjeta de crédito o débito	12%	15%	17%	19%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

En relación con el porcentaje de adultos que poseen cuentas bancarias, se evidencia una notable variación entre las distintas regiones geográficas, destacando Norteamérica y Europa por tener los índices más altos. Se nota un incremento generalizado en 2021 en comparación con 2017, probablemente como resultado de las políticas gubernamentales implementadas para enfrentar la pandemia de COVID-19. Específicamente en América Latina y el Caribe, se registra un aumento, pasando del 52% al 61%.

Respecto al porcentaje de adultos que cuentan con crédito, se percibe una tendencia similar en la distribución regional del indicador, con Norteamérica alcanzando casi el 100%. América Latina y el Caribe muestran cifras que oscilan entre el 40 y el 50%, con un aumento notable de 41% a 47% en el último año medido.

Cuando se observa el porcentaje de adultos con cuentas en instituciones financieras, el patrón es comparable al del total de cuentas, con regiones como Norteamérica exhibiendo cifras elevadas, en contraste con África Subsahariana, donde menos del 35% de la población adulta cuenta con ellas. América Latina y el Caribe, que partía de un 34% en 2011, muestra un crecimiento significativo hasta alcanzar el 58% en 2021, lo que contrasta con regiones como África, donde los porcentajes se mantienen bajos consistentemente.

En lo que respecta al porcentaje de adultos que efectuaron pagos digitales, se registra un aumento considerable en la mayoría de las regiones durante el último año, con la excepción de Norteamérica, donde las cifras son altas pero constantes, y Medio Oriente y Norte de África, que experimentó un leve descenso del 50% al 47%. América Latina y el Caribe muestra un crecimiento sostenido, llegando a un 53% en 2021 y situándose como la cuarta región con el mayor porcentaje.

Sobre el porcentaje de adultos que no poseen cuentas bancarias debido a la lejanía geográfica de las instituciones financieras, la información es limitada y solo está disponible para el último período analizado. En este aspecto, Europa y Asia Central, junto con Medio Oriente y Norte de África, son las menos afectadas, con tan solo un 8% y un 7% respectivamente, sin disponer de datos para Norteamérica. África Subsahariana es la región más impactada, con un 22%. América Latina y el Caribe presenta un 16%, colocándose como la tercera región menos afectada.

Finalmente, en cuanto a la posesión de tarjetas de crédito o débito, se destaca nuevamente la disparidad regional. Mientras que en América del Norte el 95% de los adultos tienen alguna de estas tarjetas, en Asia del Sur y África Subsahariana los índices son menores al 20%. América Latina y el Caribe ha tenido una evolución positiva, incrementando del 26% en 2011 al 42% en 2021, aunque sigue siendo una de las regiones con menor porcentaje.

3.2 EL CASO DE ARGENTINA

La situación de la inclusión financiera en Argentina ha visto avances notables gracias a la adopción de tecnologías digitales y el crecimiento de las *fintech*, que han extendido el acceso a servicios bancarios a más ciudadanos, incluyendo aquellos en regiones alejadas. Esto se debe en gran medida a la

emergencia sanitaria que representó la pandemia del COVID 19, generando la necesidad de acelerar los procesos de digitalización de cuentas bancarias y fomento de pagos digitales. A pesar de estos progresos, desafíos como la disparidad en el acceso digital, el empleo informal y la volatilidad económica todavía presentan barreras para alcanzar una inclusión financiera integral.

A continuación se presentan datos sobre la evolución de distintos indicadores, publicados por el Banco Central de la República Argentina en el año 2020, que aproximan factores determinantes de la inclusión financiera.

Tabla IV: Datos sobre inclusión financiera en Argentina

Indicador	2016	2017	2018	2019	2020
Porcentaje de localidades con al menos un punto de acceso	40%	41%	41%	42%	48%
Porcentaje de la población con al menos 1 CBU ⁹	78%	78%	80%	82%	91%
Cantidad de pagos con tarjeta de débito por adulto	1,7	1,9	2,2	2,6	3
Cantidad de pagos con tarjeta de crédito por adulto	2,1	2,2	2,3	2,4	2,1
Cantidad de plazos fijos cada 10.000 adultos (\$ y UVA ¹⁰)	759	771	925	849	831
Porcentaje de adultos con deuda en el sistema financiero ampliado (SFA)	49%	49%	50%	49%	47%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

Durante el año 2020, Argentina experimentó un notable crecimiento en distintos aspectos relacionados con la inclusión financiera. Un claro ejemplo de esto es el incremento en el porcentaje de localidades que cuentan con al menos un punto de acceso a servicios financieros, pasando de un 42% a un 48%. Este dato refleja una mejora en la infraestructura financiera del país. De manera similar, se observó un aumento en el número de personas que poseen al menos una cuenta bancaria y en la cantidad de operaciones realizadas con tarjeta de débito. Este fenómeno posiblemente se intensificó con la llegada del COVID-19, momento en el cual el gobierno argentino impulsó la digitalización financiera de diversos sectores de la población, como jubilados y beneficiarios de programas sociales. La iniciativa buscaba reducir el uso de efectivo por razones de salud pública, lo que resultó en un mayor uso de tarjetas de débito por parte de estos nuevos usuarios digitales. Sin embargo, no todos los indicadores financieros mostraron un crecimiento; las transacciones con tarjeta de crédito y los niveles de deuda con entidades financieras, ambos indicadores de crédito, no experimentaron un aumento significativo durante el mismo período. Este patrón sugiere que, aunque hubo un avance significativo en la accesibilidad y uso de servicios financieros básicos, el acceso al crédito no experimentó un cambio notable en 2020.

3.3 LA REGIÓN DEL NORESTE ARGENTINO (NEA)

Al explorar la disponibilidad de datos representativos para la región del Noreste Argentino (NEA), se observa una escasez de información en comparación con otros estudios previamente mencionados. No obstante, es viable efectuar una estimación a nivel poblacional respecto a las variables que caracterizan la inclusión financiera de los hogares en esta región, utilizando como fuente la Encuesta Nacional de Estructura Social (ENES) correspondiente al año 2019. Este proceso implica un análisis detallado de las variables previamente identificadas como indicativas de inclusión financiera. Mediante el uso del ponderador suministrado por la base de datos de la encuesta, se pueden calcular y examinar los porcentajes de inclusión financiera en los hogares pertenecientes al NEA, proporcionando así una visión más clara y específica sobre la situación financiera de las familias en esta región particular del país.

⁹ Clave bancaria única

¹⁰ Unidad de Valor Adquisitivo

Este enfoque metodológico permite superar las limitaciones impuestas por la falta de datos específicos regionales y ofrece una aproximación cuantitativa valiosa para comprender mejor las dinámicas de inclusión financiera en el NEA.

Tabla V: Datos sobre inclusión financiera en la región NEA

Indicador	% en el NEA
Hogares con cuenta bancaria	65,5%
Hogares que recibieron algún préstamo	30,2%
Hogares con tarjeta de crédito	10,3%
Hogares con cuenta bancaria, préstamo recibido o tarjeta de crédito	75,2%

Fuente: Elaboración propia en base a la ENES de 2019

A partir de la evaluación de los datos disponibles, se puede deducir que aproximadamente el 75% de los hogares en la región del Noreste Argentino (NEA) están financieramente incluidos, una tendencia que parece estar significativamente influenciada por la tenencia de cuentas bancarias. De hecho, el análisis de la base de datos revela que un 65% de estos hogares posee al menos una cuenta bancaria. Esta cifra destaca la relevancia de las cuentas bancarias como un pilar fundamental en la inclusión financiera de la región. Por otro lado, la adquisición de préstamos y tarjetas de crédito se presenta como una tarea más desafiante para los hogares estudiados, sugiriendo que estos instrumentos financieros son menos accesibles bajo las condiciones actuales. Esto se puede evidenciar a partir de que el 30 por ciento de los hogares declaran haber obtenido un préstamo y solo el 10 por ciento tener tarjeta de crédito.

Esta situación no es exclusiva del NEA, sino que refleja la tendencia observada a nivel nacional en la sección anterior, donde se ha registrado un incremento en la apertura de cuentas bancarias en los últimos años. Este aumento podría estar asociado con las medidas implementadas por el gobierno nacional en respuesta a la pandemia de COVID-19, las cuales podrían haber incentivado o requerido una mayor bancarización para facilitar la distribución de ayudas económicas y promover transacciones financieras seguras y sin contacto.

En contraste, la tenencia de préstamos y tarjetas de crédito ha mostrado una tendencia a la estabilidad en los últimos años, sin evidenciar el mismo crecimiento que las cuentas bancarias. Esta estabilidad puede deberse a varios factores, incluyendo políticas de crédito más estrictas por parte de las instituciones financieras, así como una posible preferencia o necesidad de los hogares de limitar su exposición a deudas en tiempos de incertidumbre económica.

Estos hallazgos subrayan la complejidad de la inclusión financiera en el NEA y el resto del país, señalando que, si bien la bancarización ha experimentado un impulso significativo, posiblemente como efecto de políticas gubernamentales y adaptaciones a un contexto pandémico, otros aspectos de la inclusión financiera, como el acceso a créditos y tarjetas, requieren de estrategias adicionales que aborden las barreras específicas que limitan su adopción.

4 DESCRIPCIÓN DE DATOS A UTILIZAR

4.1 FUENTES DE DATOS

4.1.1 Encuesta Nacional sobre la estructura social (ENES)

Las investigaciones en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades constituyen un dominio esencial para el análisis y la interpretación que facilitan la comprensión de los contextos contemporáneos y los retos futuros de la sociedad. En este marco, el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) se dedica a la realización de encuestas a nivel nacional destinadas a mapear la estructura social, las condiciones de vida, las interacciones tanto sociales como personales, así como las representaciones, valores y actitudes prevalentes entre la población argentina. El objetivo es apoyar las investigaciones en el campo de las ciencias sociales en todo el país.

El PISAC se erige como una iniciativa clave para fomentar estudios e investigaciones en las Ciencias Sociales y Humanidades, buscando ofrecer aportes significativos a diversas entidades gubernamentales en la formulación y puesta en marcha de políticas públicas. Este programa fue establecido en 2009 por el entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, en colaboración con el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC) y la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación.

Entre los diversos recursos de datos generados por el PISAC, destaca la Encuesta Nacional de Estructura Social (ENES), un estudio exhaustivo de hogares e individuos que, a través de su cuestionario modular, ha recopilado datos fundamentales en áreas clave como:

- Composición del hogar
- Vivienda y hábitat
- Vulneración de derechos
- Alimentación y nutrición
- Acceso a bienes, servicios y ayudas de otros
- Bancarización y acceso al crédito
- Educación y salud
- Trabajo / Trabajo doméstico
- Ingresos del hogar
- Movilidad social
- Autopercepción de clase

La encuesta abarcó la recolección de datos de 8.265 hogares y 27.609 individuos en localidades con poblaciones superiores a 2.000 habitantes en todas las provincias de Argentina, incluyendo la Ciudad de Buenos Aires (CABA). La recopilación de datos se llevó a cabo en 1.156 sectores censales distribuidos en 339 localidades a lo largo del país, abarcando tanto los 24 partidos del Gran Buenos Aires como las 15 comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La mayoría de la recolección de datos se realizó a través de encuestas presenciales en domicilios, aunque en ciertos barrios céntricos de Buenos Aires y Córdoba se optó por la modalidad telefónica. La selección de los hogares para la muestra se basó en técnicas probabilísticas apoyadas en la información del censo de 2010, lo cual permitió diseñar una muestra polietápica¹¹ que facilita la generación de estimaciones confiables en múltiples niveles:

- Por región:
 - Gran Buenos Aires (incluyendo CABA y los partidos del GBA)
 - NEA (Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones)
 - NOA (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja)
 - Cuyo (Mendoza, San Juan, San Luis)

¹¹ Selección muestral realizada en múltiples etapas o niveles.

- Centro (Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos)
- Pampeana (interior de Buenos Aires, La Pampa)
- Patagonia (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego).
- Por aglomerados urbanos:
 - CABA
 - GBA
 - Gran Córdoba
 - Gran Rosario
 - Gran Mendoza
- Por tamaño de la localidad:
 - 2.000 a 50.000 habitantes
 - 50.001 a 100.000 habitantes
 - 100.001 a 500.000 habitantes
 - más de 500.000 habitantes

El manual de la encuesta, disponible en la página oficial del gobierno argentino, indica la necesidad de aplicar un factor de expansión para interpretar correctamente los datos a nivel de hogares o individuos. Este factor, denominado “f_calí3”, ajusta los resultados para reflejar adecuadamente la representatividad de cada encuestado a nivel provincial, considerando variables demográficas como la edad y el género, conforme al Censo de 2010 y proyecciones subsiguientes. Este ajuste es crucial para obtener resultados representativos a nivel nacional y por regiones, aglomerados y tamaños de localidades, evitando la sobre o subrepresentación de ciertos distritos y garantizando la validez de las generalizaciones realizadas. Este fue utilizado para calcular las estimaciones de datos sobre inclusión financiera en el total del país y la región NEA es base a datos de la presente encuesta.

Además, el instructivo aclara que la Encuesta Nacional de Estructura Social, al haber recolectado información de más de 8.000 hogares a nivel nacional, asegura que la mayoría de las estimaciones a este nivel presentarán errores de muestreo mínimos. Sin embargo, al estimar totales o proporciones para subpoblaciones más específicas, los errores pueden incrementarse, variando según el tamaño de muestra de la subpoblación y el parámetro específico a estimar.

4.2 ANÁLISIS DE ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

En este apartado del estudio, se detallan las distintas variables que se incorporarán en el modelo de regresiones logísticas, distinguiendo entre las variables dependientes y las variables independientes o de control. La finalidad del análisis es determinar cuáles de las variables independientes tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la variable dependiente analizada en cada caso, que en este contexto es la inclusión financiera y cada uno de los componentes que la componen según este análisis. Dentro de estos se encuentran la disponibilidad de una cuenta bancaria, de préstamos¹² y de una tarjeta de crédito, siempre analizando la perspectiva desde el jefe del hogar encuestado. A su vez, la variable de inclusión financiera se define como el cumplimiento, por parte del jefe de hogar, de alguna de las tres tenencias mencionadas. Además, se pretende discernir la naturaleza del impacto de los regresores (o variables independientes), ya sea positivo o negativo, en relación con la inclusión financiera y cada una de sus casuísticas.

Para cada variable seleccionada, se proporciona una descripción detallada que aclara su significado y rol dentro del modelo. Esta explicación se acompaña de un resumen de las principales estadísticas descriptivas, tales como la media y la desviación estándar, así como el número total de observaciones. Se ofrece esta información tanto para la región del Noreste Argentino (NEA) como para el resto del país, permitiendo así un análisis comparativo entre diferentes áreas geográficas.

Es importante señalar que, con la sola excepción de la edad del jefe o jefa del hogar, todas las variables incorporadas en el estudio son variables dicotómicas o 'dummies'. Esto significa que estas variables

¹² En cuanto a la disponibilidad de préstamos, se aproxima la misma en base a si el jefe de hogar recibió en algún momento un préstamo.

adoptan un valor de 0 o 1, lo cual refleja la ausencia o presencia de la característica que están diseñadas para medir, respectivamente. Estas variables *dummies* son herramientas analíticas esenciales, ya que permiten convertir atributos cualitativos en cuantitativos para facilitar su inclusión en el modelo de regresión logística, proporcionando claridad sobre cómo ciertas condiciones o características pueden influir en la probabilidad de que un individuo participe en el sistema financiero.

4.2.1 Variables del modelo

4.2.1.1 Variables dependientes

La variable de interés principal en este estudio es "inclusión financiera", que se define en términos de si un hogar está financieramente incluido o no. Para determinar el estado de inclusión financiera de un hogar, se emplearán respuestas específicas obtenidas de la Encuesta Nacional de Estructura Social del año 2019, las cuales se centran en el jefe del hogar y son las siguientes:

- ¿Tiene el jefe del hogar una cuenta bancaria?
- ¿Dispone el jefe del hogar de una tarjeta de crédito?
- ¿Ha recibido el jefe del hogar algún préstamo?

Un hogar se clasificará como financieramente incluido si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es afirmativa.

Dentro del modelo de regresiones logísticas, esta situación se representa mediante la variable dicotómica denominada *is_incluido*. Dicha variable adoptará un valor de 1 para indicar que el hogar está financieramente incluido.

Tabla VI: Cuadro de estadística descriptiva para la variable dependiente

Variable	Región	Media	Desvío	
			Estándar	Observaciones
Esta incluido	Total país	0,82	0,38	8.265
Esta incluido	GBA	0,83	0,37	1650
Esta incluido	Pampeana	0,81	0,39	1.057
Esta incluido	Centro	0,83	0,38	1.806
Esta incluido	NEA	0,77	0,42	689
Esta incluido	NOA	0,82	0,38	1.184
Esta incluido	Patagónica	0,86	0,34	713

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

Como se puede observar en la tabla, la media para el total de la base analizada, lo cual representa al total del país, es de 0,82. Esto indica que el 82 por ciento de los hogares consultados en la Encuesta Nacional de Estructura Social se encuentra incluido financieramente según los criterios definidos anteriormente o, en otras palabras, el 82 por ciento de los hogares encuestados cuenta con una cuenta sueldo, un préstamo adquirido o una tarjeta de crédito bancaria. El desvío estándar es de 0.38 y se cuenta con 8.265 observaciones.

Viendo los datos por regiones, la Patagónica es aquella donde mayor porcentaje de hogares se encuentra incluidos financieramente según nuestra definición. Mientras que el NEA, región sobre la cual se realizará un análisis individual para ver factores influyentes en la inclusión financiera, posee una media de 0,77, 5 puntos porcentuales menos al total del país. A su vez, el desvío estándar de la región NEA es el más alto, posiblemente debido a ser la región que posee menor cantidad de observaciones.

Cabe destacar que este análisis corresponde pura y exclusivamente a una descripción estadística de la base utilizada, no son aproximadores a valores poblacionales de inclusión financiera.

Si realizamos el mismo análisis desagregando por cada una de las condiciones utilizadas para definir la variable independiente podemos identificar cuál de estas es la más influyente en nuestra base utilizada.

Tabla VII: Cuadro de estadística descriptiva para la variable dependiente desagregada

Variable	Región	Desvío		Observaciones
		Media	Estándar	
Posee cuenta	Total país	0,69	0,46	8.265
	GBA	0,68	0,47	1.650
	Pampeana	0,71	0,45	1.166
	Centro	0,68	0,47	1.057
	NEA	0,66	0,47	1.806
	NOA	0,66	0,47	689
	Patagónica	0,67	0,47	1.184
Posee TC	Total país	0,14	0,35	8.265
	GBA	0,12	0,32	1.650
	Pampeana	0,11	0,31	1.166
	Centro	0,10	0,30	1.057
	NEA	0,19	0,39	1.806
	NOA	0,10	0,30	689
	Patagónica	0,23	0,42	1.184
Recibió préstamo	Total país	0,29	0,45	8.265
	GBA	0,22	0,41	1.650
	Pampeana	0,29	0,45	1.166
	Centro	0,30	0,46	1.057
	NEA	0,32	0,46	1.806
	NOA	0,31	0,46	689
	Patagónica	0,29	0,46	1.184

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

Cuando examinamos los datos en este contexto, queda claro que la variable con mayor peso el grado de inclusión financiera es la posesión de una cuenta bancaria por parte del hogar. Esta cuenta puede ser de diferentes tipos, como cuenta sueldo, caja de ahorro o cuenta corriente. Observamos que esta variable tiende a tener una media más elevada que las demás, lo cual tiene sentido si consideramos que, en términos generales, es más sencillo abrir una cuenta bancaria que obtener una tarjeta de crédito o un préstamo, ya que, para estos últimos, las instituciones financieras suelen realizar evaluaciones de riesgo más exhaustivas antes de aprobarlos. A nivel nacional, la media para la posesión de una cuenta bancaria es de 0.69, mientras que en la región del NEA es ligeramente inferior, con un 0.66, lo que representa una diferencia de tres puntos porcentuales. Esto sigue la tendencia esperada de la variable cuando se consideran las tres características mencionadas.

Por otro lado, la posesión de tarjeta de crédito es la variable con la media más baja a nivel nacional, con un 0.14. No obstante, en la región del NEA, esta media asciende a 0.19, cinco puntos porcentuales más que el promedio nacional, lo que rompe con el patrón observado en la tenencia de cuentas bancarias. Es importante recalcar que el propósito de este análisis no es determinar con estos datos si hay más o menos hogares con tarjeta de crédito en el NEA, sino más bien explorar las relaciones entre esta y otras variables.

En cuanto a la obtención de préstamos, la media se sitúa entre la de la posesión de tarjeta de crédito y la de cuenta bancaria, siendo más alta que la primera pero más baja que la segunda. En este aspecto, al igual que con la tarjeta de crédito, la región del NEA muestra una media más alta en comparación con el promedio nacional.

4.2.1.2 Variables independientes

Las variables independientes, o de control, son aquellas mediante las cuales se intentará explicar efectos sobre la inclusión financiera de un hogar, tanto en la región NEA como en el resto del país. Para la definición de estas se continuo con el criterio utilizado por Orazi, Martinez y Vigier (2021). Ya que el mismo mantiene una lógica intuitiva a partir de que factores podrían afectar la inclusión financiera de los hogares y disponibilidad en la Encuesta Nacional de Estructura Social de 2019. En el caso de los autores mencionados, ellos crearon las variables en base a la encuesta del 2015, sin embargo, la estructura de esta no cambió en los 4 años siguiente por lo que fue posible replicarlos.

De esta manera, estas variables independientes, se clasifican en:

1. **Categorías de ocupación:** Variables referidas principalmente a la situación laboral de los jefes del hogar. Dentro de esta podemos encontrar:
 - Desempleado: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar se declara como desocupado.
 - Empleador: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar se identifica como patrón en categoría ocupacional.
 - Cuenta propia: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar se identifica como cuenta propia en categoría ocupacional.
 - Empleado fijo: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar declara estabilidad laboral.
 - Empleo inestable: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar declara tener un empleo sin estabilidad laboral.
2. **Ingresos:** Donde encontramos los distintos quintiles del ingreso al que pertenece el jefe del hogar. En este caso la categoría base es el quintil 3, creándose así 4 variables para los restantes. Adicionalmente, se incorpora a este grupo la variable que identifica si el jefe de hogar es el único aportante al ingreso familiar.
 - Quintil_1: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar se encuentra dentro del 20 por ciento más bajo, ordenándolos por el ingreso total.
 - Quintil_2: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar se encuentra entre el 20 y 40 por ciento más bajo, ordenándolos por el ingreso total.
 - Quintil_4: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar se encuentra entre el 20 y 40 por ciento más alto, ordenándolos por el ingreso total.
 - Quintil_5: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar se encuentra dentro del 20 por ciento más alto, ordenándolos por el ingreso total.
 - Único aportante: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar es el único miembro de este que aporta un ingreso.
3. **Características propias del jefe de hogar:** Aquí hacemos referencia a características etarias, de género, educacionales del jefe, entre otras.
 - Jefe no varón: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar no se percibe con el género de varón.
 - Edad: variable numérica que identifica la edad del jefe de hogar.
 - Educación primaria: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar es el primario.
 - Educación secundaria: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar es el secundario.
 - Educación terciaria: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar es el terciario o universitario.
 - Jefe extranjero: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar no es originario de Argentina.
 - Tiene pareja: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el jefe de hogar tiene pareja.
4. **Geográficas:** Cuenta con una variable que identifica si el hogar se encuentra o no en un gran aglomerado.
 - Gran aglomerado: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar se encuentra ubicado en un gran aglomerado.

5. **De apreciación subjetiva del ingreso:** Donde categorizamos al jefe de hogar dependiendo su percepción de su ingreso.
 - Percepción de que el ingreso no alcanza: Variable *dummy* subjetiva que toma valor 1 cuando el jefe de hogar opina que su ingreso no le alcanza para vivir según sus expectativas.
 - Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar: Variable *dummy* subjetiva que toma valor 1 cuando el jefe de hogar opina que su ingreso le alcanza para vivir según sus expectativas pero no para ahorrar.
 - Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar: Variable *dummy* subjetiva que toma valor 1 cuando el jefe de hogar opina que su ingreso le alcanza para vivir según sus expectativas y ahorrar.
6. **Percepciones:** En caso de que el hogar perciba o no jubilación o planes sociales.
 - Perciben jubilación: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando en el hogar se percibe una jubilación.
 - Perciben plan social: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando en el hogar se percibe algún plan social.
7. **Otras:** Como acceso a internet, posesión de celular, etc.
 - Tiene internet: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando el hogar tiene acceso a internet.
 - Tiene celular: Variable *dummy* que toma valor 1 cuando en el hogar se tiene acceso a un celular.

A continuación, se presentan las diferentes variables con sus principales indicadores estadísticos, tanto para el total del país, como para el NEA y el resto del país.

Tabla VIII: Cuadro de estadística descriptiva para las variables independientes ocupacionales

Variable	Región	Desvío		Observaciones
		Media	Estándar	
Desempleado	Total país	0,02	0,14	8.265
	País sin NEA	0,02	0,13	6.459
	NEA	0,02	0,16	1.806
Empleador	Total país	0,11	0,31	8.265
	País sin NEA	0,11	0,31	6.459
	NEA	0,09	0,29	1.806
Cuenta propia	Total país	0,18	0,38	8.265
	País sin NEA	0,17	0,38	6.459
	NEA	0,24	0,42	1.806
Empleado fijo	Total país	0,63	0,48	8.265
	País sin NEA	0,63	0,48	6.459
	NEA	0,59	0,49	1.806
Empleo inestable	Total país	0,02	0,12	8.265
	País sin NEA	0,01	0,12	6.459
	NEA	0,04	0,19	1.806

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

En el análisis detallado de la tabla, se pueden identificar varias variables que reflejan características ocupacionales distintivas. Un ejemplo es la variable "cuenta propia", la cual indica que, en promedio, el Noreste Argentino (NEA) muestra una mayor proporción de trabajadores por cuenta propia en comparación con el resto del país. Esta tendencia también se aprecia en la variable "empleo inestable", que nuevamente es más alta en el NEA. Contrariamente, la variable "empleo fijo" muestra una media superior a nivel nacional en comparación con el NEA.

Tabla IX: Cuadro de estadística descriptiva para las variables independientes de ingreso

Variable	Región	Media	Desvío Estándar	Observaciones
Quintil_1	Total país	0,20	0,40	8.265
	País sin NEA	0,20	0,40	6.459
	NEA	0,20	0,40	1.806
Quintil_2	Total país	0,20	0,40	8.265
	País sin NEA	0,20	0,40	6.459
	NEA	0,20	0,40	1.806
Quintil_4	Total país	0,20	0,40	8.265
	País sin NEA	0,20	0,40	6.459
	NEA	0,20	0,40	1.806
Quintil_5	Total país	0,20	0,40	8.265
	País sin NEA	0,20	0,40	6.459
	NEA	0,20	0,40	1.806
Único aportante	Total país	0,35	0,48	8.265
	País sin NEA	0,35	0,48	6.459
	NEA	0,30	0,46	1.806

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

Las variables que representan los quintiles de ingreso mantienen una media y desviación estándar consistentes en todas las regiones, lo cual es un reflejo directo del ordenamiento de cada observación según el ingreso total del hogar. Dicho ordenamiento es un procedimiento estándar en la construcción de quintiles, que asegura una distribución equitativa de la población en cinco grupos según su nivel de ingreso.

Tabla X: Cuadro de estadística descriptiva para las variables independientes características del jefe de hogar

Variable	Región	Media	Desvío	
			Estándar	Observaciones
Jefe no varón	Total país	0,35	0,48	8.265
	País sin NEA	0,35	0,48	6.459
	NEA	0,39	0,49	1.806
Edad	Total país	50,9	16,2	8.265
	País sin NEA	51,0	16,2	6.459
	NEA	49,2	15,6	1.806
Educación primaria	Total país	0,86	0,35	8.265
	País sin NEA	0,87	0,34	6.459
	NEA	0,77	0,42	1.806
Educación secundaria	Total país	0,48	0,50	8.265
	País sin NEA	0,49	0,50	6.459
	NEA	0,37	0,48	1.806
Educación terciaria	Total país	0,17	0,37	8.265
	País sin NEA	0,17	0,37	6.459
	NEA	0,15	0,35	1.806
Jefe extranjero	Total país	0,04	0,21	8.265
	País sin NEA	0,05	0,21	6.459
	NEA	0,03	0,18	1.806
Tiene pareja	Total país	0,66	0,47	8.265
	País sin NEA	0,66	0,47	6.459
	NEA	0,66	0,47	1.806
Gran aglomerado	Total país	0,54	0,50	8.265
	País sin NEA	0,59	0,49	6.459
	NEA	-	-	1.806

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

En lo que respecta a las características demográficas y personales del jefe del hogar, como la edad, el género y si tienen pareja, los valores son relativamente similares entre el NEA y el resto del país. No obstante, hay una diferencia notable en las variables educativas; en general, las medias para la región NEA tienden a ser menores. Para la variable "gran aglomerado", no se disponen de datos en el NEA, por lo que esta se utilizará exclusivamente como una variable de control en el análisis de resultados para otras regiones del país.

Tabla XI: Cuadro de estadística descriptiva para las variables independientes de percepción subjetiva

Variable	Región	Media	Desvío	
			Estándar	Observaciones
Percepción de que el ingreso no alcanza	Total país	0,37	0,48	8.265
	País sin NEA	0,36	0,48	6.459
	NEA	0,42	0,49	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar	Total país	0,45	0,50	8.265
	País sin NEA	0,45	0,50	6.459
	NEA	0,47	0,50	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar	Total país	0,15	0,35	8.265
	País sin NEA	0,15	0,36	6.459
	NEA	0,09	0,29	1.806

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

Abordando las percepciones subjetivas, se observa que en el NEA hay una media más alta en la variable que indica que el ingreso no es suficiente para cubrir los gastos, lo que se acompaña de una media más baja en la variable que refleja la percepción de que el ingreso es adecuado y permite el ahorro.

Tabla XII: Cuadro de estadística descriptiva para las variables independientes restantes

Variable	Región	Media	Desvío Estándar	Observaciones
Perciben jubilación	Total país	0,31	0,46	8.265
	País sin NEA	0,31	0,46	6.459
	NEA	0,27	0,44	1.806
Perciben plan social	Total país	0,22	0,42	8.265
	País sin NEA	0,22	0,41	6.459
	NEA	0,24	0,43	1.806
Tiene internet	Total país	0,49	0,50	8.265
	País sin NEA	0,50	0,50	6.459
	NEA	0,36	0,48	1.806
Tiene Celular	Total país	0,88	0,33	8.265
	País sin NEA	0,88	0,33	6.459
	NEA	0,90	0,31	1.806

Fuente: Elaboración propia en base a ENES

Por último, al examinar la variable "jubilación", se percibe que el NEA tiene una media menor que el resto del país. Similarmente, la posesión de internet es menos común en el NEA en comparación con otras regiones. En contraposición, la percepción de recibir un plan social y la tenencia de un celular son más prevalentes en el NEA que en el resto del país.

5 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En esta sección, se desglosan los resultados derivados del análisis estadístico llevado a cabo mediante regresiones logísticas. El propósito principal de este análisis es descifrar el impacto que ejercen las variables definidas como de control sobre la probabilidad de que el jefe de un hogar en Argentina, y más específicamente en la región del Noreste Argentino (NEA), esté financieramente incluido. Los resultados se discuten en dos contextos distintos: uno que considera el conjunto de datos de todo el país excluyendo la región NEA, y otro que se centra exclusivamente en la región NEA. De esta manera, podemos realizar las comparaciones pertinentes entre los efectos que cada variable puede tener ambos contextos. A su vez, se busca identificar cuáles factores contribuyen de manera significativa a la inclusión financiera de los jefes de hogar, analizando tanto el concepto general de inclusión financiera como sus componentes individuales, definidos en base a la literatura analizada: la tenencia de cuentas bancarias, tarjetas de crédito o débito y préstamos. Al comparar los datos entre el total del país y la región NEA, se busca comprender mejor las diferencias regionales que puedan influir en cada una de las dimensiones de la inclusión financiera.

Dentro de los resultados obtenidos a partir de las regresiones, destacamos principalmente dos parámetros principales. El primero es el coeficiente "beta" de cada variable, del cual nos enfocaremos principalmente en su signo. Esto nos proporcionará una indicación preliminar de si la influencia de la variable en cuestión es positiva o negativa en términos de la inclusión financiera del individuo. El segundo parámetro es el p-valor, que es un indicador estadístico fundamental para determinar la significancia del efecto de una variable. Un p-valor que es menor a 0.05 o 0.1, según el nivel de confianza que estemos dispuestos a aceptar, se considera indicativo de una relación estadísticamente significativa entre la variable de control y la condición de inclusión financiera.

A través de este análisis, se espera identificar qué variables de control contribuyen de manera significativa a que los jefes de hogar sean considerados financieramente incluidos y a cada una de las características que definen dicha inclusión financiera, dividiendo a este en 4 secciones. Adicionalmente, en cada sección se presentan los efectos de las variables independientes en base la clasificación realizada en la sección anterior de la presente tesina, es decir, las variables ocupacionales, aquellas relacionadas con el ingreso, las características propias del jefe de hogar, las de percepciones subjetivas de ingreso y el resto donde se incluyen tenencia de celular o internet, percepción de jubilación o plan social y si el hogar se encuentra en un gran aglomerado.

5.1 FACTORES INFLUYENTES EN LA INCLUSIÓN FINANCIERA:

A analizar los regresores seleccionados y su efecto sobre la variable de inclusión financiera que incorpora las tres características presentadas anteriormente se obtienen los siguientes resultados.

Tabla XIII: Resultados regresión LOGIT para la variable de inclusión financiera de regresores ocupacionales

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Desempleado	País sin NEA	-0,6	0,005	6.459
	NEA	0,9	0,18	1.806
Empleador	País sin NEA	0,2	0,155	6.459
	NEA	0,02	0,97	1.806
Cuenta propia	País sin NEA	0,0	0,992	6.459
	NEA	0,2	0,72	1.806
Empleado fijo	País sin NEA	0,2	0,060	6.459
	NEA	0,1	0,85	1.806
Empleo inestable	País sin NEA	0,1	0,627	6.459
	NEA	0,0	0,95	1.806

De la tabla podemos destacar que, para variables características de la condición ocupacional del jefe de hogar, para el total del país sin la región NEA, el estar desempleado posee un efecto negativo en la posibilidad de estar incluido financieramente. En contraste, tener un empleo fijo parece afectar positivamente. Para la región NEA, no se encontraron variables de esta índole con un efecto estadísticamente significativo.

Tabla XIV: Resultados regresión LOGIT para la variable de inclusión financiera de regresores relacionados al ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Quintil_1	País sin NEA	-0,6	0,000	6.459
	NEA	-1,2	0,00	1.806
Quintil_2	País sin NEA	-0,2	0,037	6.459
	NEA	-0,5	0,13	1.806
Quintil_4	País sin NEA	0,0	0,816	6.459
	NEA	0,3	0,51	1.806
Quintil_5	País sin NEA	0,2	0,176	6.459
	NEA	-0,1	0,87	1.806
Único aportante	País sin NEA	-0,2	0,001	6.459
	NEA	-0,3	0,27	1.806

En cuanto a las variables relacionadas con el ingreso de los jefes de hogares, se observa que, tanto para la región NEA como para el resto del país, que el hogar se encuentre en el quintil 1 del ingreso, es decir, sea del 20 por ciento de los hogares con menores ingresos, posee un efecto negativo en la condición de inclusión financiera. A su vez, que el hogar posea solo un aportante de su ingreso también parece afectar negativamente a la variable dependiente en el País, no así en la región NEA, donde no se encuentra evidencia que respalde esto de forma significativa.

Tabla XV: Resultados regresión LOGIT para la variable de inclusión financiera de regresores característicos propios del jefe de hogar

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Jefe no varón	País sin NEA	0,0	0,999	6.459
	NEA	0,1	0,56	1.806
Edad	País sin NEA	0,07	0,009***	6.459
	NEA	0,0	0,34	1.806
Educación primaria	País sin NEA	0,0	0,962	6.459
	NEA	0,6	0,01	1.806
Educación secundaria	País sin NEA	0,4	0,000	6.459
	NEA	0,5	0,09	1.806
Educación terciaria	País sin NEA	0,7	0,000	6.459
	NEA	0,1	0,89	1.806
Jefe extranjero	País sin NEA	-0,7	0,000	6.459
	NEA	-1,2	0,01	1.806
Tiene pareja	País sin NEA	0,2	0,009	6.459
	NEA	-0,1	0,63	1.806

Para las variables de características propias del jefe de hogar, es posible resaltar que cuestiones como el género del jefe de hogar, tanto en el país como en el NEA, no parecen afectar a su inclusión financiera. En cambio, si se encuentran evidencias de efectos positivos en ambas regiones por cuestiones

educacionales. Por ejemplo, en el País sin el NEA, se ve un efecto positivo estadísticamente significativo si el jefe de hogar posee como estudios alcanzados el nivel secundario o terciario, mientras que en NEA se observa esto para el nivel primario. También la edad y la tenencia de pareja presentan un efecto positivo en el total del país sin la región NEA. La condición de extranjero también muestra evidencia estadística para intuir un efecto negativo en la probabilidad de que el jefe de hogar este incluido financieramente.

Tabla XVI: Resultados regresión LOGIT para la variable de inclusión financiera de regresores de percepción subjetiva del ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Percepción de que el ingreso no alcanza	País sin NEA	-0,4	0,038**	6.459
	NEA	-0,6	0,59	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar	País sin NEA	-0,1	0,412	6.459
	NEA	-0,6	0,58	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar	País sin NEA	-0,1	0,685	6.459
	NEA	-0,8	0,50	1.806

De las variables representativas de cuestiones de percepción subjetivas por parte de los jefes de hogar con respecto a su ingreso solo muestra evidencia estadística la percepción de que el ingreso no alcanza, esta se entiende como un indicador negativo en la probabilidad de estar incluido financieramente. El resto no parecen mostrar efectos estadísticamente significativos en ambas regiones analizadas. Esto lo podemos corroborar por lo elevados valores en p valores de cada uno de estos regresores.

Tabla XVII: Resultados regresión LOGIT para la variable de inclusión financiera de otros regresores

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Gran aglomerado	País sin NEA	0,0	0,566	6.459
	NEA			1.806
Perciben jubilación	País sin NEA	1	0,000	6.459
	NEA	1,2	0,00	1.806
Perciben plan social	País sin NEA	-0,1	0,139	6.459
	NEA	0,3	0,25	1.806
Tiene internet	País sin NEA	0,7	0,000	6.459
	NEA	0,5	0,05	1.806
Tiene Celular	País sin NEA	0,4	0,000	6.459
	NEA	0,3	0,41	1.806

Por último, variables como la percepción de una jubilación y la tenencia de internet muestran indicadores que infieren un efecto significativo en la variable de estudio en ambas regiones. A su vez, la tenencia de un celular también muestra un efecto similar, pero solo para el total del país sin la región NEA.

5.2 FACTORES INFLUYENTES EN LA POSESIÓN DE CUENTA

BANCARIA:

Los estudios abordados previamente proveen una base sólida para discernir qué variables desempeñan un papel significativo en la evaluación de la inclusión financiera, definida en este contexto como la propiedad de una cuenta bancaria, tarjetas de crédito, o préstamos por parte del jefe de un hogar. No obstante, es igualmente importante realizar un análisis detallado de estos mismos factores, pero de manera individual sobre cada uno de los elementos constitutivos de la inclusión financiera

mencionados. Este enfoque detallado y desglosado permite mitigar potenciales sesgos que pueden surgir de la influencia dominante de una característica sobre las otras en la definición compuesta de la inclusión financiera. Al separar y examinar cada aspecto (cuentas bancarias, tarjetas de crédito y préstamos) de forma aislada, se facilita una comprensión más clara y precisa de cómo cada variable contribuye específicamente a la inclusión financiera.

Tabla XVIII: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de cuenta bancaria de regresores ocupacionales

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Desempleado	País sin NEA	-0,6	0,003***	6.459
	NEA	0,4	0,455	1.806
Empleador	País sin NEA	0,2	0,148	6.459
	NEA	-0,1	0,776	1.806
Cuenta propia	País sin NEA	0,0	0,774	6.459
	NEA	0,3	0,530	1.806
Empleado fijo	País sin NEA	0,2	0,049**	6.459
	NEA	0,1	0,743	1.806
Empleo inestable	País sin NEA	0,3	0,267	6.459
	NEA	0,2	0,791	1.806

Al estudiar cómo diversos factores impactan en la tenencia de cuentas bancarias por parte de los jefes de hogar en diferentes regiones del país se destaca que, el empleo juega un papel crucial, la desocupación reduce la probabilidad de tener una cuenta bancaria, mientras que un empleo estable contribuye positivamente. Este efecto es consistente en el total del país, aunque, en el Noreste Argentino (NEA), no se identifican variables laborales con influencias significativas.

Tabla XIX: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de cuenta bancaria de regresores relacionados al ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Quintil_1	País sin NEA	-0,8	0,000***	6.459
	NEA	-0,9	0,001***	1.806
Quintil_2	País sin NEA	-0,2	0,004***	6.459
	NEA	-0,4	0,163	1.806
Quintil_4	País sin NEA	0,1	0,363	6.459
	NEA	0,0	0,945	1.806
Quintil_5	País sin NEA	0,4	0,000***	6.459
	NEA	0,2	0,695	1.806
Único aportante	País sin NEA	0,1	0,093*	6.459
	NEA	0,3	0,125	1.806

En lo que respecta al ingreso de los jefes de hogar, los resultados revelan un patrón similar en ambas zonas estudiadas, pertenecer a quintiles inferiores de ingreso disminuye la posibilidad de contar con servicios bancarios, esto puede verse representado por el primer y segundo quintil para el total del país, mientras que en la región NEA solo por el primero. A su vez, en el total del país se encuentra evidencia de que estar en quintiles altos, en este caso el quinto y más elevado, posee un efecto positivo. Para el resto aspectos relacionados con el ingreso, no se hallan evidencias que sugieran un impacto significativo en la probabilidad de poseer una cuenta bancaria.

Tabla XX: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión cuenta bancaria de regresores característicos propios del jefe de hogar

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Jefe no varón	País sin NEA	0,1	0,093*	6.459
	NEA	0,3	0,125	1.806
Edad	País sin NEA	0,01	0,006***	6.459
	NEA	0,01	0,326	1.806
Educación primaria	País sin NEA	0,0	0,876	6.459
	NEA	0,3	0,150	1.806
Educación secundaria	País sin NEA	0,4	0,000***	6.459
	NEA	0,3	0,247	1.806
Educación terciaria	País sin NEA	0,7	0,000***	6.459
	NEA	0,9	0,018**	1.806
Jefe extranjero	País sin NEA	-0,7	0,000***	6.459
	NEA	-1,2	0,013**	1.806
Tiene pareja	País sin NEA	0,1	0,159	6.459
	NEA	-0,1	0,830	1.806

Las variables educativas, por otro lado, presentan una relación positiva en las instancias de secundario y terciario o universitario, apuntando a que mayores niveles de educación aumentan la posibilidad de inclusión financiera, tanto a nivel nacional como en la región NEA, donde el efecto puede observarse en el nivel terciario o universitario principalmente. En adición, la edad parece indicar efectos positivos en el total del país, no así en la región NEA y la condición de ser extranjero un efecto negativo en ambas regiones analizadas.

Tabla XXI: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión cuenta bancaria de regresores de percepción subjetiva del ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Percepción de que el ingreso no alcanza	País sin NEA	-0,4	0,009***	6.459
	NEA	-0,4	0,656	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar	País sin NEA	-0,2	0,194	6.459
	NEA	-0,4	0,633	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar	País sin NEA	-0,1	0,629	6.459
	NEA	-0,4	0,650	1.806

Respecto a las percepciones subjetivas sobre el ingreso, estas no demuestran tener un impacto significativo en la tenencia de cuentas bancarias en las regiones estudiadas, con la excepción de la percepción de ingresos insuficientes, que sí se asocia negativamente con la posesión de cuentas bancarias en la región que excluye al NEA.

Tabla XXII: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión cuenta bancaria de otros regresores

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Gran aglomerado	País sin NEA	-0,1	0,173	6.459
	NEA	-0,3	0,111	1.806
Perciben jubilación	País sin NEA	1,0	0,000***	6.459
	NEA	1,0	0,000***	1.806
Perciben plan social	País sin NEA	-0,2	0,005***	6.459
	NEA	-0,4	0,078	1.806
Tiene internet	País sin NEA	0,4	0,000***	6.459
	NEA	0,2	0,455	1.806
Tiene Celular	País sin NEA	0,2	0,050**	6.459
	NEA	0,1	0,723	1.806

Por último, variables como la percepción de una jubilación infieren un efecto significativo en la variable de estudio en ambas regiones. A su vez, la tenencia de un celular, internet y percepción de plan social también muestran un efecto similar, pero solo para el total del país sin la región NEA. Para el caso de la condición de vivir en un gran aglomerado, no se observan efectos estadísticamente significativos en ambas regiones.

5.3 FACTORES INFLUYENTES EN LA OBTENCIÓN DE PRÉSTAMOS:

La segunda característica que compone la concepción de inclusión financiera definida en esta tesina es la disponibilidad de préstamos, para la cual se observa lo siguiente.

Tabla XXIII: Resultados regresión LOGIT para la variable de obtención de préstamos de regresores ocupacionales

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Desempleado	País sin NEA	-0,2	0,306	6.459
	NEA	-0,2	0,783	1.806
Empleador	País sin NEA	0,1	0,437	6.459
	NEA	-0,3	0,505	1.806
Cuenta propia	País sin NEA	0,1	0,503	6.459
	NEA	-0,6	0,180	1.806
Empleado fijo	País sin NEA	0,3	0,016**	6.459
	NEA	-0,6	0,128	1.806
Empleo inestable	País sin NEA	0,3	0,200	6.459
	NEA	-0,8	0,216	1.806

Si el análisis se centra en intentar estudiar los factores que influyen en la obtención de préstamos por parte de los jefes de hogar, es posible destacar que, de las variables ocupacionales, solo la condición de empleo fijo parece tener un efecto estadísticamente significativo, cualidad que solo se da en el total del país sin el NEA. El resto, a diferencia que con otras variables estudiadas anteriormente, no parecen influir en este aspecto.

Tabla XXIV: Resultados regresión LOGIT para la variable de obtención de préstamos de regresores representativos del ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Quintil_1	País sin NEA	-0,4	0,000***	6.459
	NEA	-0,8	0,004***	1.806
Quintil_2	País sin NEA	-0,2	0,019**	6.459
	NEA	-0,2	0,555	1.806
Quintil_4	País sin NEA	0,1	0,094*	6.459
	NEA	-0,1	0,820	1.806
Quintil_5	País sin NEA	0,2	0,008**	6.459
	NEA	0,2	0,584	1.806
Único aportante	País sin NEA	0,0	0,760	6.459
	NEA	0,3	0,156	1.806

En el caso de las variables relacionadas al ingreso del jefe de hogar, se puede destacar nuevamente al quintil en cual se ubique, ya que a niveles bajos del mismo se corrobora un efecto negativo en la probabilidad de que el jefe de hogar tenga un préstamo, tanto para el NEA como para el resto del país. Y a niveles altos se da un efecto positivo en el total del país sin la región NEA.

Tabla XXV: Resultados regresión LOGIT para la variable de obtención de préstamos de regresores característicos propios del jefe de hogar

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Jefe no varón	País sin NEA	0,0	0,767	6.459
	NEA	0,0	0,522	1.806
Edad	País sin NEA	-0,1	0,134	6.459
	NEA	0,1	0,551	1.806
Educación primaria	País sin NEA	0,1	0,108	6.459
	NEA	0,0	0,870	1.806
Educación secundaria	País sin NEA	0,0	0,923	6.459
	NEA	0,2	0,421	1.806
Educación terciaria	País sin NEA	-0,3	0,000***	6.459
	NEA	0,1	0,000***	1.806
Jefe extranjero	País sin NEA	-0,6	0,000***	6.459
	NEA	-0,7	0,254	1.806
Tiene pareja	País sin NEA	0,2	0,023	6.459
	NEA	0,3	0,278	1.806

En cuestiones relacionadas a las características personales del jefe de hogar, no se encuentra evidencia estadística significativa que respalde a variables como la edad o el género con efectos positivos o negativos. Sin embargo, si es posible ver que la educación presenta efectos positivos en niveles altos, como terciario o universitario en ambas regiones estudiadas. A su vez, la condición de extranjero, en el total de país sin el NEA, parece indicar efectos negativos.

Tabla XXVI: Resultados regresión LOGIT para la variable de obtención de préstamos de regresores de percepción subjetiva del ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Percepción de que el ingreso no alcanza	País sin NEA	-0,1	0,435	6.459
	NEA	0,5	0,476	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar	País sin NEA	-0,1	0,362	6.459
	NEA	0,1	0,890	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar	País sin NEA	-0,4	0,009**	6.459
	NEA	0,3	0,671	1.806

En relación con las percepciones subjetivas con respecto a su ingreso por parte de los jefes de hogar, no parecen presentar efectos significativos en la probabilidad de tener un préstamo, con excepción del caso en que el jefe de hogar percibe que su ingreso le alcanza y le permite ahorrar para el total del país sin la región NEA. En este caso vemos como presenta evidencia estadística que respalda un efecto negativo, lo cual parece contraintuitivo. Sin embargo, una lectura de esto último podría ser que, en dichos casos, los agentes no se ven con dificultades financieras por lo que no acceden a préstamos, posiblemente por considerarlos innecesarios.

Tabla XXVII: Resultados regresión LOGIT para la variable de obtención de préstamos de otros regresores

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Gran aglomerado	País sin NEA	-0,3	0,200	6.459
	NEA	-0,2	0,342	1.806
Perciben jubilación	País sin NEA	0,1	0,093	6.459
	NEA	0,1	0,636	1.806
Perciben plan social	País sin NEA	-0,2	0,001**	6.459
	NEA	-0,6	0,012	1.806
Tiene internet	País sin NEA	0,3	0,000***	6.459
	NEA	0,3	0,094	1.806
Tiene Celular	País sin NEA	0,5	0,000***	6.459
	NEA	0,5	0,131	1.806

Adicionalmente, cuestiones como la percepción de un plan social y la tenencia de internet o celular también parecen presentar efectos estadísticamente significativos en el total del país sin incluir la región NEA, siendo el primero negativo y los 2 últimos positivos.

5.4 FACTORES INFLUYENTES EN LA POSESIÓN DE TARJETA DE TARJETA DE CRÉDITO:

La última variable dependiente a analizar en este trabajo consiste en la posesión, por parte de los jefes de hogar, de una tarjeta de crédito. Para esta se presentan los siguientes resultados.

Tabla XXVIII: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de tarjetas de crédito de regresores ocupacionales

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Desempleado	País sin NEA	-0,1	0,597	6.459
	NEA	0,1	0,936	1.806
Empleador	País sin NEA	-0,2	0,272	6.459
	NEA	-0,4	0,589	1.806
Cuenta propia	País sin NEA	0,0	0,803	6.459
	NEA	-0,8	0,175	1.806
Empleado fijo	País sin NEA	-0,2	0,177	6.459
	NEA	-0,5	0,290	1.806
Empleo inestable	País sin NEA	-0,4	0,205	6.459
	NEA	-0,4	0,656	1.806

Al centrar el análisis en aquellos factores influyentes en la posesión de tarjetas de crédito por parte de los jefes de hogar, es destacable que, en ambas regiones analizadas, las variables ocupacionales no parecen influir significativamente. Lo cual difiere de los análisis anteriores, donde variables como el desempleo o empleo fijo sí son influyentes.

Tabla XXIX: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de tarjetas de crédito de regresores relacionadas al ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Quintil_1	País sin NEA	0,2	0,128	6.459
	NEA	-0,4	0,351	1.806
Quintil_2	País sin NEA	0,0	0,782	6.459
	NEA	0,0	0,905	1.806
Quintil_4	País sin NEA	-0,1	0,193	6.459
	NEA	-0,3	0,516	1.806
Quintil_5	País sin NEA	-0,5	0,000***	6.459
	NEA	-1,4	0,034	1.806
Único aportante	País sin NEA	-0,2	0,004**	6.459
	NEA	-0,4	0,217	1.806

En el caso de las variables relacionadas al ingreso del jefe de hogar, se observa que ser único aportante y estar en el quintil más alto del ingreso posee un efecto estadísticamente significativo, el cual, por el signo del beta, se identifica como negativo. Esto nuevamente puede parecer contraintuitivo, sin embargo, la explicación puede seguir la misma lógica que en el caso de los préstamos, donde aquellos hogares con mayores ingresos pueden no necesitar este tipo de instrumentos financieros.

Tabla XXX: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de tarjetas de crédito de regresores característicos propios del jefe de hogar

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Jefe no varón	País sin NEA	0,0	0,616	6.459
	NEA	0,0	0,511	1.806
Edad	País sin NEA	-0,1	0,323	6.459
	NEA	0,7	0,079*	1.806
Educación primaria	País sin NEA	0,0	0,556	6.459
	NEA	-0,2	0,532	1.806
Educación secundaria	País sin NEA	-0,1	0,501	6.459
	NEA	-0,2	0,594	1.806
Educación terciaria	País sin NEA	0,1	0,037**	6.459
	NEA	0,0	0,000***	1.806
Jefe extranjero	País sin NEA	0,1	0,676	6.459
	NEA	0,2	0,812	1.806
Tiene pareja	País sin NEA	0,1	0,147	6.459
	NEA	-0,5	0,165	1.806

En cuestiones relacionadas a las características personales del jefe de hogar, al igual que en el análisis de la posesión de préstamos, es posible ver que la educación presenta efectos positivos en niveles altos, como terciario o universitario en ambas regiones estudiadas. A su vez, la condición de extranjero y el género del jefe de hogar no parecen presentar efectos significativos, mientras que la edad parece mostrar efectos positivos en la región NEA, con menores niveles de confianza.

Tabla XXXI: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de tarjetas de crédito de regresores de percepción subjetiva del ingreso

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Percepción de que el ingreso no alcanza	País sin NEA	0,1	0,649	6.459
	NEA	-1,7	0,019**	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar	País sin NEA	0,2	0,317	6.459
	NEA	-1,7	0,016**	1.806
Percepción de que el ingreso alcanza y permite ahorrar	País sin NEA	0,1	0,754	6.459
	NEA	-1,3	0,197	1.806

En relación con las percepciones subjetivas con respecto a su ingreso por parte de los jefes de hogar, tanto la percepción de que el ingreso no alcanza y que el ingreso alcanza, pero no para ahorrar, presentan efectos negativos en la probabilidad de que el jefe de hogar tenga tarjeta de crédito en la región NEA. Para el resto del país no parece haber evidencia estadística significativa con respecto a efectos de estas variables.

Tabla XXXII: Resultados regresión LOGIT para la variable de posesión de tarjetas de crédito de otros regresores

Variable	Región	Beta	p-valor	Observaciones
Gran aglomerado	País sin NEA	0,1	0,044**	6.459
	NEA	-0,3	0,409	1.806
Perciben jubilación	País sin NEA	-0,2	0,092*	6.459
	NEA	-0,3	0,424	1.806
Perciben plan social	País sin NEA	-0,1	0,269	6.459
	NEA	0,1	0,634	1.806
Tiene internet	País sin NEA	0,0	0,554	6.459
	NEA	0,7	0,022**	1.806
Tiene Celular	País sin NEA	0,2	0,076*	6.459
	NEA	0,3	0,587	1.806

En cuanto al resto de regresores, la percepción de un plan social no parece indicar efectos significativos, mientras que la percepción de jubilación lo hace de manera negativa con un menor nivel de confianza en el total del país sin la región NEA. A su vez, la posesión de internet en el NEA si muestra un efecto positivo, mientras que la de celular en el total país también, pero con un menor nivel de confianza. También es destacable en este caso a la variable representativa de si el hogar se encuentra en un gran aglomerado, la cual parece indicar efectos positivos para la región del total del país sin el NEA.

Una vez presentada la información de las distintas secciones se puede concluir que, analizando los impactos de estos regresores seleccionados sobre la inclusión financiera en conjunto y cada una de las condiciones que la definen (posesión de cuenta bancaria, prestamos o tarjetas de créditos), es posible resaltar que, en cuanto a variables ocupacionales, el estar desempleado o con empleo fijo son las dos condiciones que mayores evidencias estadísticas mostraron que avalen su impacto positivo, en el caso del empleo fijo, y negativo, en el caso del desempleo. En relación con cuestiones relacionadas al ingreso de los jefes de hogar, parecen mostrar efectos estadísticamente significativos tanto los quintiles donde el hogar se encuentra, de forma positiva o negativa dependiendo el caso, como la condición del jefe de ser único aportante de forma negativa. Las variables de percepción subjetivas, por otra parte, muestran efectos negativos, tanto condición de inclusión financiera compuesta como en la tenencia de préstamos o tarjetas de crédito. De las variables características del jefe de hogar se puede destacar la condición de extranjero con efectos negativos en ambas regiones, y a los niveles de educación con efectos positivos, mientras que edad y género en general no muestran evidencia estadística, salvo algunos casos particulares. Por último, la percepción de jubilación parece ser muy relevante en la posesión de cuentas, mientras que la tenencia de internet o celular parecen serlo en casi todas las variables dependientes analizadas.

Adicionalmente, es posible llevar a cabo una comparación entre los resultados derivados de los datos analizados para el período 2019, empleando un modelo de regresión LOGIT, y los hallazgos del estudio "Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares" realizado por Orazi, Martinez y Vigier en 2021. Dicho estudio examinó la misma encuesta, pero correspondiente al período 2015, utilizando un modelo de regresión PROBIT. Al realizar esta comparativa, se observan similitudes notables en las conclusiones obtenidas, a pesar de las diferencias metodológicas y temporales entre ambos análisis.

Uno de los aspectos destacables de esta comparación es la menor significatividad estadística encontrada en el estudio actual en variables como el empleo por cuenta propia y en efectos positivos de variables como la percepción subjetiva del ingreso, en contraste con los resultados obtenidos en el trabajo de Orazi, Martinez y Vigier. Estas diferencias pueden atribuirse a varios factores que han influido en la población argentina entre los años 2015 y 2019. Por un lado, los cambios poblacionales y las transformaciones socioeconómicas que han tenido lugar durante este período podrían haber alterado la dinámica y el impacto de ciertas variables en la inclusión financiera. Por otro lado, la modificación en

la orientación política del gobierno nacional durante estos años podría haber incidido en las políticas públicas relacionadas con la inclusión financiera y, por ende, en la percepción y realidad económica de los hogares argentinos. Además, las diferencias metodológicas inherentes a los modelos de regresión utilizados, LOGIT frente a PROBIT, podrían explicar las variaciones en la significatividad estadística de algunas variables. Estos modelos, aunque similares, tienen particularidades que pueden conducir a resultados ligeramente distintos en términos de interpretación y significancia de los coeficientes.

En resumen, el análisis comparativo entre los estudios de 2019 y 2015 proporciona una visión más amplia y profunda de la evolución de la inclusión financiera en Argentina. Al examinar las similitudes y diferencias en los resultados y considerar los contextos económicos, sociales y políticos en los que se llevaron a cabo, se obtiene una comprensión más detallada de los factores que influyen en la inclusión financiera y cómo estos han cambiado a lo largo del tiempo. Esta comparativa no solo enriquece el análisis actual, sino que también sienta las bases para futuras investigaciones y políticas dirigidas a mejorar la inclusión financiera en el país.

6 CONCLUSIONES

Al culminar esta tesina, se presentan las conclusiones que detallan los factores cruciales para entender la inclusión financiera, tanto de una forma general en base a la bibliografía analizada como en el caso de Argentina y la región NEA del país en base a los resultados obtenidos empíricamente. Seguido a esto se adicionan reflexiones y valoraciones derivadas del análisis efectuado junto con distintas formas de seguir expandiendo la barrera del conocimiento en cuestiones relacionadas a la inclusión financiera.

En base a la revisión bibliográfica, es posible destacar que la inclusión financiera, esencial para el progreso económico y la justicia social, depende de varios factores que afectan el acceso y uso de servicios financieros como préstamos, tarjetas de crédito y cuentas bancarias. Avances en tecnologías financieras (*fintech*) han reducido costos y barreras geográficas, mejorando el acceso a estos servicios, especialmente en áreas remotas y para poblaciones anteriormente excluidas. Las políticas públicas y la legislación adaptativa juegan un rol clave en fomentar un ambiente propicio para la inclusión, mediante la promoción de competencia e innovación y garantizando seguridad y protección para los usuarios. La educación financiera, definida por la OCDE como el proceso que mejora el entendimiento de productos financieros y la toma de decisiones informadas, es fundamental para aumentar la inclusión financiera, permitiendo a los individuos comprender y utilizar los servicios financieros de manera efectiva. Por otro lado, las normas culturales, las restricciones socioeconómicas y las diferencias demográficas, como el género, la edad y el nivel educativo, pueden limitar el acceso a servicios financieros. Además, la infraestructura básica, como el acceso a Internet y a tecnologías móviles, es crucial para la expansión de servicios financieros digitales. La formalidad de la economía también influye en la inclusión financiera, ya que la informalidad y la falta de documentación pueden ser barreras significativas. La apertura económica y las características del sector exportador, como las exportaciones de combustible, impactan la inclusión financiera al influir en el acceso a créditos y servicios financieros.

Por su parte, el análisis empírico fue realizado mediante la aplicación del modelo de regresión logística y la identificación de variables con un impacto estadísticamente significativo en la inclusión financiera y las diferentes casuísticas que, según este trabajo, la componen. Este permitió generar valiosa información adicional sobre los impactos de estas variables en la inclusión financiera de Argentina, haciendo a su vez énfasis en la comparación del total del país con la región del Noreste Argentino, mediante el arribo a las siguientes conclusiones:

- En el total del país sin la región del Noreste Argentino, la situación laboral emerge como un factor relevante para la inclusión financiera: el desempleo disminuye la probabilidad de acceso a servicios financieros, mientras que un empleo fijo la incrementa, subrayando la relevancia de la estabilidad laboral. Los niveles de ingreso también son determinantes, ya que, estar en el quintil más bajo afecta negativamente la inclusión financiera, y esto se extiende a hogares con un solo aportante de ingresos. La educación también es significativa, ya que niveles educativos secundarios y terciarios amplían significativamente las oportunidades de inclusión financiera, reflejando la conexión entre la educación y el acceso financiero. Variables tecnológicas, como la tenencia de internet y celulares, potencian la inclusión, subrayando la importancia de la digitalización. Por su parte, la condición de ser extranjero parece tener un efecto negativo estadísticamente significativo, especialmente en la bancarización de los jefes de hogar. Respecto a la posesión de cuentas bancarias, se constata un patrón similar, la estabilidad en el empleo y los niveles de ingreso superiores facilitan la tenencia, mientras que percepciones negativas sobre los ingresos pueden reducir la probabilidad de obtener tarjetas de crédito, indicando precaución o limitaciones de acceso al crédito basadas en percepciones financieras. Los préstamos y tarjetas de crédito se ven influenciados por la estabilidad laboral y niveles de ingreso superiores, mientras que la percepción de ingresos insuficientes tiende a limitar el acceso a estas herramientas financieras, revelando una tendencia a la prudencia financiera o restricciones crediticias basadas en la percepción de solvencia.
- En el NEA, la inclusión financiera parece menos afectada por la situación laboral, donde factores como el desempleo no tienen un impacto significativo, sugiriendo diferencias

regionales en la economía y en el mercado laboral. Sin embargo, los ingresos bajos limitan la inclusión financiera, al igual que en el resto del país, pero con la diferencia de que la cantidad de aportantes de ingreso no parece influir significativamente. La educación mejora las posibilidades de inclusión financiera, incluso a niveles educativos básicos, lo que destaca la importancia de la educación en todas sus etapas. La condición de extranjero también se destaca como un factor que influye negativamente, al igual que en el total del país, con mayor énfasis en la posesión de cuentas bancarias. A diferencia del resto del país, la edad no presenta un efecto claro en la inclusión financiera dentro de esta región. La tenencia de cuentas bancarias no muestra una relación directa con variables laborales, y percepciones subjetivas sobre el ingreso no evidencian un impacto claro, a diferencia de la conexión positiva con la tenencia de internet y un nivel educativo más alto, que sí se correlacionan con mayor inclusión financiera.

Como puede observarse en las conclusiones bibliográficas y empíricas, existen diversos factores comunes que podemos identificar como influyentes en la posibilidad de que una persona u hogar se encuentre incluido financieramente. En este sentido, factores como la educación, el nivel de ingreso, cuestiones estructurales de infraestructura tales como tenencia de internet o celular, casuísticas de estabilidad y formalidad laboral y condiciones socioeconómicas relacionadas al origen extranjero o no de los agentes, emergen como los principales factores influyentes. Adicionalmente, la literatura menciona otros aspectos, tales como la edad, el género y características relacionadas a la residencia en áreas no urbanizadas, sobre lo cuales no se encontró evidencia estadística suficiente en ambas regiones analizadas para determinar su influencia en la inclusión financiera de Argentina en su conjunto y la región NEA. Otros factores mencionados por la literatura como la apertura comercial del país, exportaciones de determinados bienes, temas legislativos o implicancias más profundas de los avances tecnológicos en cuestiones financieras quedaron fuera del alcance del análisis empírico dada la carencia de datos en la base utilizada para aproximarlos.

Adicionalmente, es importante destacar que, si bien se han identificado asociaciones entre ciertas variables en el estudio, esto no implica automáticamente relaciones causales. La correlación no siempre significa causalidad, y otros factores no considerados pueden influir en los resultados. Por lo tanto, se recomienda interpretar estas recomendaciones con cautela y considerar otros posibles factores que podrían estar en juego antes de tomar decisiones importantes basadas únicamente en los hallazgos de este estudio. Teniendo esto en consideración, este estudio aporta algunas recomendaciones para aplicar la información descubierta en aspectos reales y económicos de la sociedad, lo cual se podría materializar, por ejemplo, mediante el diseño e implementación de políticas públicas específicas:

- Mejora de la educación financiera: Los hallazgos sugieren que promover la educación puede ser una estrategia eficaz para incrementar la inclusión financiera. Esto podría lograrse a través de la implementación de programas de educación financiera o la inclusión de estos contenidos en la educación secundaria, entre otras maneras.
- Mejoras en el acceso a la tecnología: A través de este trabajo es posible constatar que cuestiones como el acceso a internet o un celular afectan positivamente la probabilidad de un hogar de estar incluido financieramente, por lo que políticas orientadas a inversiones que faciliten esto mediante la extensión de fibra óptica o redes satelitales pueden ser benéficas para estos fines.
- Estabilidad del mercado laboral: La tenencia de un empleo fijo surgió como una variable influyente de forma positiva en ambas regiones, por lo que diversas políticas públicas que se orienten a la generación de trabajo formal estable posiblemente también tengan resultados positivos en la inclusión financiera de los beneficiarios.

Por último, se mencionan algunas sugerencias relacionadas a expansiones futuras tomando como base el trabajo realizado en esta tesina, dentro de las cuales es posible mencionar:

- Extender el análisis a más regiones del país, lo cual permitiría una comprensión más profunda de las diferencias regionales en la inclusión financiera y enriquecería la base para el desarrollo de políticas públicas más específicas. También es posible extender el análisis a otros países u

otras regiones del mundo, para entender mejor la situación de Argentina con respecto a otros pares.

- La incorporación de una dimensión temporal en el análisis permitiría identificar cambios y tendencias en la inclusión financiera a lo largo del tiempo. Adicionalmente, es posible realizar análisis que busquen explicar, por ejemplo, la probabilidad que tiene un individuo u hogar de pasar a estar incluido financieramente o dejar de estarlo.
- La adquisición de datos más detallados, o de fuentes diferentes, abriría la puerta a explorar un rango más amplio de variables, enriqueciendo el entendimiento de la inclusión financiera en Argentina.
- Como bien mencionan Ogawa, Khera y Sahay (2021), estudios recientes han cuantificado el nivel de inclusión financiera digital examinando indicadores específicos, como cuentas de dinero móvil y transacciones financieras a través de teléfonos móviles. Sin embargo, estas medidas solo reflejan un aspecto de la inclusión financiera digital y no proporcionan una imagen completa que abarque múltiples dimensiones, como el acceso y uso. Por lo tanto, extender el análisis a partir de datos más amplios y específicos de la industria financiera tecnológica permitiría obtener mayor claridad en relación con esta problemática.
- Para concluir, se menciona que también es posible extender la frontera del conocimiento proporcionada por el presente trabajo, a partir del cálculo de las probabilidades que poseen los jefes de hogar estar incluidos financieramente, poseer cuenta bancaria, prestamos o tarjetas de crédito. Ya que el presente estudio se limita a examinar el efecto en términos de si es positivo o negativo, de cada uno de los regresores.

7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, F., Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L. y Martínez-Pería, M. S. (2016). *The Foundations of Financial Inclusion: Understanding Ownership and Use of Formal Accounts*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1042957315000534>
- Alliance for Financial Inclusion. (2019). *Alliance for Financial Inclusion Policy Model: AFI core set of financial inclusion indicators*. Recuperado de https://www.afi-global.org/sites/default/files/publications/2019-12/AFI_PM_Core%20Set_FINAL_digital.pdf
- Arner, D. W., Barberis, J., & Buckley, R. P. (2015). *The Evolution of Fintech: A New Post-Crisis Paradigm?* University of Hong Kong Faculty of Law Research Paper No. 2015/047.
- Atkinson, A., & Messy, F. A. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15. OECD Publishing.
- Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2021). *Informe de Inclusión Financiera*. https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe_Inclusion_Financiera.asp
- Berrio García, J. C., (2016). *Determinantes de la inclusión financiera en Colombia*. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21045/BerrioGarciaJuanCamilo2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bruhn, M. y Love, I. (2014). *The Real Impact of Improved Access to Finance: Evidence from México*. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/43611187>
- Claessens, S., & Perotti, E. (2007). *Finance and Inequality: Channels and Evidence*. *Journal of Comparative Economics*, 35(4), 748-773.
- Cámara, N., Peña, X., Tuesta, D., (2013). *Determinantes de la inclusión financiera en Perú*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/David-Tuesta/publication/291808681_Determinantes_de_la_Inclusion_Financiera_en_el_Peru/links/56a615d808ae6c437c1ad21b/Determinantes-de-la-Inclusion-Financiera-en-el-Peru.pdf
- CGAP. (2020). *Financial Inclusion and the Role of the Post Office*. Consultative Group to Assist the Poor. <https://www.cgap.org/research/publication/financial-inclusion-and-role-post-office>
- Cull, R., Ehrbeck, T., Holl, N. (2014). *La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto*. Recuperado de https://www.findegateway.org/sites/default/files/publications/files/la_inclusion_financiera_y_el_desarrollo_pruebas_recientes_de_su_impacto_cgap2014.pdf
- Dabla-Norris, E., Deng, Y., Ivanova, A., Karpowicz, I., Unsal, F., VanLeemput, E. y Wong, J. (2015). *Financial Inclusion: Zooming in on Latin America*. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15206.pdf>
- Demirgüç-Kunt, A., & Klapper, L. (2012). *Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database*. World Bank Policy Research Working Paper No. 6025.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the fintech revolution*. World Bank Publications.
- Fungáčová, Z. y Weill, L. (2015). *Understanding Financial Inclusion in China*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1043951X14001709>

García, N., & Demaestri, E. C. (2020). La inclusión financiera en América Latina y el Caribe: Estado y desafíos. CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45270>

Han, R., y Melecky, M. (2013). *Financial Inclusion for Financial Stability Access to Bank Deposits and the Growth of Deposits in the Global Financial Crisis*. Recuperado de

<https://ideas.repec.org/p/wbk/wbrwps/6577.html>

Johnson, L., & Sherraden, M. (2007). *From Financial Literacy to Financial Capability among Youth*. *Journal of Sociology and Social Welfare*, 34(3), 119-145.

<http://scholarworks.wmich.edu/jssw/vol34/iss3/8/>

Kaminski, J., & Smyth, R. (2018). *The Impact of Fintech on Financial Inclusion: Evidence from the Digital Revolution*. *International Journal of Digital Finance*, 1(1), 34-51.

Karlan, D., & Morduch, J. (2010). *Access to Finance*. In *Handbook of Development Economics*, Volume 5, 4703-4784.

Levine, R. (2005). *Finance and Growth: Theory and Evidence*. In Aghion, P., & Durlauf, S. (Eds.), *Handbook of Economic Growth*. Elsevier.

Maldonado, J. H., & Moreno, M. (2019). Tecnologías financieras en América Latina: Oportunidades para promover la inclusión financiera. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

<https://publications.iadb.org/es/tecnologias-financieras-en-america-latina-oportunidades-para-promover-la-inclusion-financiera>

Morgan, P. J., Pontines, V., (2014). *Financial Stability and Financial Inclusion*. Recuperado de

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/07360932.2020.1715238?needAccess=true>

Ogawa, M. S., Khera, P., Ng, M. S. Y., & Sahay, M. R. (2021). *Digital Financial Inclusion in Emerging and Developing Economies: A New Index* (No. 2021/090). International Monetary Fund.

Olloqui, F., Andrade, G., Herrera, Diego. (2015). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. Recuperado de

<https://www.fecamype.gob.sv/wp-content/uploads/2021/11/3-Inclusion-financiera-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Orazi, S., Martínez, L. B., Vigier, H. P., (2021). *Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares*. Recuperado de <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/rfce/article/view/5030/4803>

Orazi, S. (2022). La inclusión financiera en Argentina: estudio de la demanda de microcréditos en la ciudad de Bahía Blanca.

Ozili, P. K. (2018). *Financial Inclusion and Poverty Reduction: The Role of Financial Inclusion in Achieving the Sustainable Development Goals*. Agenda Publishing.

Pedroni, F. V., Pesce, G., & Briozzo, A. (2022). Inclusión financiera, medios de pago electrónicos y evasión tributaria: análisis económico y aplicación en Argentina. *Apuntes del CENES*, 41(73), 171-202.

Peña, X., Hoyo, C., Tuesta, D., (2014). *Determinantes de la inclusión financiera en México a partir de la ENIF 2012*. Recuperado de https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2014/06/WP_1414.pdf

Raccanello, K., Herrera Guzman, E. (2014). *Educación e Inclusión financiera*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/270/27031268005.pdf>

- Roa, M. J. (2013). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad*. Recuperado de https://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LIX03-01.pdf
- Sanderson, A., Mutandwa, L., Le Roux, P., (2018). *A Review of Determinants of Financial Inclusion*. Recuperado de <https://www.proquest.com/openview/14ab3dad2a8024c379011eae0d0bf8aa/1?pq-origsite=gscholar&cbl=816338>
- Sarma, M., & Pais, J. (2011). *Financial Inclusion and Development*. Journal of International Development, 23(5), 613-628.
- Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología en Innovación Productiva. Secretaría de Planeamiento y Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Subsecretaría de Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Dirección Nacional de Políticas y Planificación. (2019). *Encuesta Nacional de Estructura Social base Personas*. Recuperado de https://datos.gob.ar/dataset/mincyt-pisac---programa-investigacion-sobre-sociedad-argentina-contemporanea/archivo/mincyt_421a7e29-7d15-4b69-a2e8-d7242b58b770
- Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología en Innovación Productiva. Secretaría de Planeamiento y Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Subsecretaría de Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Dirección Nacional de Políticas y Planificación. (2019). *Encuesta Nacional de Estructura Social base Hogares*. Recuperado de https://datos.gob.ar/dataset/mincyt-pisac---programa-investigacion-sobre-sociedad-argentina-contemporanea/archivo/mincyt_421a7e29-7d15-4b69-a2e8-d7242b58b770
- Tuesta, D., Sorensen, G., Haring, A., Cámara, N. (2015). *Inclusión financiera y sus determinantes: el caso argentino*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/David-Tuesta/publication/291357200_Inclusion_Financiera_y_sus_determinantes_el_caso_argentino/links/56a2bdb308aef91c8c0f152f/Inclusion-Financiera-y-sus-determinantes-el-caso-argentino.pdf
- Vargas García, A. (2021). *La inclusión financiera en el Perú*. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/20591>
- Wolldridge, J. M. (2010). *Introducción a la Econometría – Un enfoque moderno*. México DF. Cengage Learning.
- Zins, A. y Weill, I. (2016). *The Determinants of Financial Inclusion in Africa*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1879933716300549>